R

EXPLICACION DE LOS DOS TIPOS DE TEXTOS : A y B.

*A

*B

BOLETIN 9

PROYECTO DE TÁCTICA-PLAN

UNA SOLUCION ORGANIZATIVA A NUESTROS PROBLEMAS

(I).- LA POLEMICA DE TENDENCIAS Y LA ESTRUCTURACION DEL GRUPO POR LA MAYORIA.-

Al final de la polémica de tendencias de finales del verano pasado la tendencia mayoritaria se había comprometido con el grupo para:

- elaborar un Texto Político de Referencia desde sus posiciones de tendencia, en un plazo de tres meses. Para ello se nombraron unos responsables de ponencia y una Comisión coordinadora de ponencias. En el tiempo que duraba su elaboración se debían discutir una serie de textos programáticos de la IV y los trabajos sobre guerra civil y lucha de clases.
- "asumir las tareas políticas necesarias para avanzar en nuestra implantación entre la clase obrera y los estudiantes".
- proponer estas tareas ya desde una posición de tendencia, lo cual obligaba a adelantar posiciones de la misma antes de su formulación como un todo global en el Congreso.
- poner en pie una organización de estructura celular, basada en los frentes de lucha, cuyos únicos órganos centrales sean los OL y el ON, en los cuales está representada de modo proporcional la tendencia minoritaria. Resulta e-
~~vidente que este tipo de centralismo, con órganos centra-~~
les formados por un reducido número de camaradas y con remotas posibilidades de control, solo podía ser una estructura provisional para el corto plazo que durara la preparación del Congreso (tres meses).

(II).- NUESTRA INTERVENCION EN LA LUCHA DE CLASES Y LAS RECTIFICACIONES POLITICAS.-

Muy poco después de la reorganización del grupo por la mayoría nos íbamos a encontrar inmersos en un auge espectacular de la lucha de clases, que ni siquiera las posiciones más audaces de la mayoritaria habían alcanzado a entrever. Frente a este auge de las luchas para responder al mismo de forma adecuada, nuestra organización ha tenido que revisar toda una serie de conceptos políticos, instrumentos de análisis y elementos metodológicos que se mostraban inadecuados.

El Stage con el camarada E.G. ya resultó un toque de atención, una primera advertencia de que toda una serie de concepciones nuestras necesitaban una revisión. Resultaron afectadas por su crítica tanto nuestra concepción del caracter de la dictadura franquista, como del papel de las reivindicaciones democráticas en la revolución española, del problema nacional, de las organizaciones afectas, etc.

Pero la evidenciación práctica de toda una serie de errores políticos de nuestro grupo fué la actuación en la "jornada nacional por la Amnistía" convocada por el PCE. Existe ya un Boletín interno sobre ello, pero citamos a título de ejemplo una serie de errores que cometimos: a)incomprensión del caracter del PCE, como partido estalinista, y de CCOO; b)confusión sobre las posibilidades de una democracia burguesa en España; c)incomprensión del papel que pueden jugar las reivindicaciones democráticas y del que jugó la consigna de Amnistía; d)sectarismo ante las movilizaciones de masa espontáneas o convocadas por reformistas; e)sectarismo e ideologicismo en los métodos para atraernos a la vanguardia emergente; f)incapacidad organizativa; retraso en nuestra movilización, falta de política unitaria a escala nacional y desigualdades entre los sectores; etc.

Por toda esta serie de circunstancias nos parece que en el espacio de tiempo que nos separa del Congreso debemos acometer dos tareas internas: a)Plasmar toda la serie de rectificaciones y avances del grupo en el último período en un documento de TP que, después de discutido sirva de base a nuestra actividad política durante este tiempo; b)Dotarnos de una estructura organizativa que nos permita a la vez una intervención política centralizada a nivel nacional y una correcta configuración y debate de tendencias para el Congreso.

(V).- <u>EL PRINCIPAL PROBLEMA: LA DISTANCIA ENTRE LA DIRECCION Y LA BASE DEL GRUPO.- LA DISTANCIA ENTRE EL GRUPO Y SUS ORLAS.</u>

La serie de rectificaciones que se han producido en el grupo hemos indicado que lo han hecho con retraso respecto a las exigencias de la lucha de clases. Que en ocasiones han partido de iniciativas del OL de N.Y. o de una ponencia y que solo más tarde han llegado al ON. Que estas iniciativas se han concretado de modo distinto en NY, Suiza o Irl. Pero además es necesa-

rio señalar que el verdadero alcance de la mayoría de estas -- rectificaciones ha permanecido en la cabeza de los militantes- ligados a los órganos de dirección del grupo, pero no han sido asumidas por las células.Este hecho presenta una serie de graves peligros. En primer lugar imposibilita lapráctica política de la organización al carecer los militantes de una comprensión suficiente de la linea a aplicar. En segundo lugar puede deformar laorganización en el sentido de convertir a los militantes en simples aplicadores de consignas, imposibilitándolos para - participar en la elaboración de la línea de la organización. - En tercer lugar puede favorecer un funcionamiento burocrático- al faltar una comprensión política suficiente de los militantes para ejercer un control sobre la dirección. Por último cual- - quier discusión de tendencia, en este marco viciado, expone a nuestra organización a una grave crisis.

La situación anterior se agrava cuando del grupo pasamos a sus orlas. Los militantes deben explicar y hacer aplicar una - serie de cambios que ellos entienden mal, la transmisión de la información es muchas veces defectuosa y esto se materializa - en errores práticos que obligan a nuevos cambios y siembran el caos entre las orlas. La situación de descontento y desorientación entre las mismas puede favorecer tendencias de independentismo político respecto a nuestra organización, tendencias que no dejarán de ser animadas por los grupúsculos de turno.

(VI).- LA PRIMERA CONDICION PARA CUALQUIER AVANCE POLITICO: LA HOMOGENEIZACION DEL GRUPO.- LA CLARIFICACION DE SUS ORLAS.-

Una intervención prisista, un lanzamiento inmediato a toda una serie de campañas políticas o a una agitación intensa, no- haría mas que agudizar las anteriores contradicciones, llevando a no tardar a una crisis de nuestra organización.

Nuestra tarea inmediata debe ser: iniciar, en el marco de- la TP, un debate sobre la serie de cambios realizados en nuestra línea, viéndo sus implicaciones estratégicas, tácticas y - organizativas generales, aunque dejando la resolución completa de estas implicaciones para el debate de los textos preparatorios del Congreso. Las agrupaciones que se produzcan en este - debate sobre la TP prefigurarán evidentemente las agrupaciones de tendencia para el Congreso, pero todavía no serán estas tendencias. El resultado de esta discusión será solamente aprobar una táctica plan aceptada por la mayoría del grupo y que debe-

rá guiar nuestra actividad hasta el Congreso.

ESTATUTOS DE LA LIGA COMUNISTA REVOLUCIONARIA

1.-La LCR está formada por militantes revolucionarios que trabajan para la construcción de la sección española de la IV-Internacional y aceptan la plataforma y los estatutos de la LCR.

2.-La plataforma de la LCR hasta su primer Congreso se considera formada por: a)los textos programáticos de la IV Internacional; b)los aspectos fundamentales de los ejes estratégicos, tácticos y organizativos explicitados antes del Congreso.

CONDICIONES DE ADHESION

3.-Cada nuevo militante entra a formar parte de una célula, previa ratificación del Comité Local.

4.-El militante está sometido al control y a las decisiones de su célula.

5.-Todo nuevo militante es primeramente un militante a prueba.

6.-Estatuto del militante a prueba: a)un militante a prueba debe ser avalado por dos militantes de la organización; b)El militante a prueba está sometido a la disciplina de la organización. Vota de modo indicativo y no es elegible; c)ningún militante puede estar a prueba más de doce meses.

7.-Estatuto del militante: Después de un mínimo de tres meses como militante a prueba se puede pasar a militante por decisión de 2/3 de la célula ratificada por el CL, según los criterios de: comprensión de la plataforma de la LCR y militancia.

8.-La demanda de adhesión de responsables que provienen de otras organizaciones, así como de otros grupos o de antiguos militantes de la organización, debe someterse a la aprobación del CC por mayoría de 2/3.

9.-Los desplazamientos de militantes de lugar de trabajo o de domicilio deben ser ratificados por el Comité Local.

ESTRUCTURAS DE LA LCR.-

10.-La estructura de base de la LCR es la célula. La asignación de un militante a una célula se hace bajo control del CL. La célula tiene por función la aplicación de la política de la organización y participar en su elaboración. Las nuevas células se constituyen con la retificación del CL.

11.-Los Comités Locales se forman por cooptación por parte del CC. Son los encargados de dirigir la actividad de las células y de asegurar su ligazón con el BP. Por cooptación del CL pueden formarse direcciones por sector de actividad. El CL puede convocar Conferencias Locales, que tendrán solo un caracter deliberativo.

12.-El Comité Central es la instancia suprema de la organización antes del Congreso y se reune como mínimo cada tres semanas. El CC es convocado por el BP en sesión regular o por demanda de 1/3 de los miembros del CC.

13.-El Buró Político es elegido por el CC en su seno. El BP es el órgano ejecutivo que dirige el trabajo de la organización entre dos sesiones del CC. Es responsable ante el CC.

14.-El Congreso es la instancia soberana de la organización. Su preparación y convocatoria en el más breve plazo de tiempo posible son aseguradas por el CC. Los textos del Congreso deben estar en poder de las células por lo menos un mes antes de su apertura.

15.-Antes del Congreso el CC puede convocar Conferencias Nacionales, que tendrán solo un caracter deliberativo.

FUNCIONAMIENTO.-

16.-Todo organismo debe aplicar las decisiones de la instancia superior.

17.-La LCR reconoce el derecho de tendencia, lo cual significa que, sobre los temas del Congreso, varios camaradas de distintas células pueden escribir un texto y hacerse representar de modo proporcional en el Congreso. La difusión de los textos de tendencia, debe ser asegurada y controlada por el CC.

18.-No pueden existir los mandatos imperativos.

19.-En los debates que, sobre la línea de la organización, se produzcan antes del Congreso, cuando haya sido tomada una decisión por la instancia superior, es obligatoria para todos.

20.-Todo militante de la LCR puede apelar a las instancias superiores.

21.-El BP se responsabiliza de editar un Boletín interno, que precisa la política de la organización, publica contribuciones de militantes de la LCR y difunde los textos de tendencia para el Congreso.

22.-La estructura de la LCR donde debe militar un camarada pue-de ser fijada por el CC, aúnque ello suponga para el mili-tante un cambio de sector o de localidad. Si por ello debe quedar sin posibilidades de automantenimiento o si debe --convertirse en permanente, el CC le asignará un salario, -que en ningún caso puede ser superior al de un obrero pro-fesional.

23.-El quorum de las distintas instancias de la organización -es de 2/3, En las votaciones la mayoría necesaria es de la mitad más uno, salvo indicación contraria.

24.-Los presentes estatutos deben ser modificados por el Con--greso

DISCIPLINA.-

25.-Toda violación de los estatutos puede llevar a sanciones -por parte de la LCR:

a)En lo que se refiere a los órganos las sanciones pueden-ser:-amonestación; -destitución y su reemplazamiento; -di-solución de una célula. Las sanciones las toman las instan cias superiores y en los dos últimos casos deben ser toma-das por el CC. Las sanciones pueden hacerse públicas.

b)En lo que se refiere a los miembros de la LCR las sancio nes pueden ser: -amonestación; -pase a militante a prueba; -exclusión. Las sanciones las toma la célula por mayoría -de 2/3. La exclusión debe ser ratificada por el CC. Las --sanciones pueden hacerse públicas.

c)Todo organismo o todo miembro que esté en trance de ser-sancionado debe ser informado suficientemente por adelanta do y tener la posibilidad de preparar su defensa. En todos los casos puede recurrir a las instancias superiores.

COTIZACIONES.-

26.-Todo militante debe cotizar mensualmente a su célula según baremos fijados por el CC.

PRENSA.-

27.-La prensa y las publicaciones nacionales son absolutamente preferentes y dependen del CC. Existe la posibilidad de pu blicaciones locales bajo el control del CL.

FORMACION.-

28.- (I) PRINCIPIOS GENERALES.-

-Una de las tareas esenciales de la LCR es asegurar la for-

mación política de sus militantes.

-Responsables de esta formación: CC y los CL.

-La formación tiene por objeto armar a los militantes para su intervención política.

-Pero asimismo la formación tiene por objeto al asegurar las condiciones para que se ejerza el centralismo democrático, es decir para que la organización funcione como un intelectual colectivo en el que cada militante participa conscientemente en la elaboración de la línea política de la organización y al control de sus direcciones

-Para una organización comunista la validez de su política de formación viene demostrada por la intervención militante de cada uno de sus miembros en la lucha de clases, así como por su aptitud para jugar un papel de vanguardia de la clase obrera.

-La formación comunista no debe considerarse como la iniciación a una doctrina rígida y acabada, sino como un proceso de formación permanente. La formación comunista no es un proceso de simple transmisión de saber, ni siquiera de un saber proletario, sino el aprendizaje y la sistematización de la experiencia de la lucha de clases.

-Por lo anterior no se puede concebir la formación comunista en términos estrictamente pedagógicos, sino en términos políticos y organizativos.

-La teoría marxista, las concepciones leninistas, etc, son para los comunistas guias para la acción. Una formación comunista debe poder ser inmediatamente reinvertida en la práctica revolucionaria, para que lo que hasta aquel momento sólo había sido idea, se convierta en fuerza material.

-Para los comunistas no es concebible una práctica teórica distinta de la teoría de la práctica.

-En este sentido, la principal preocupación que debe presidir la elección de los métodos de formación debe ser el de asegurar la unidad de teoría y práctica.

-Siendo la formación comunista un problema político y organizativo, mas que un problema pedagógico, la formación deberá ser asegurada por los camaradas dirigentes políticos y no por camaradas que posean una pretendida especialización en tal o cual dominio.

-El fin a perseguir es dar a los militantes medios para que pue

dan adquirir las capacidades de iniciativa, reflexión, análisis y organización que son necesarias a los militantes de vanguardia. Lo que se trata de promover es hábito y el método de trabajo colectivo, de trabajo de organización.

-La formación permanente debe tener lugar en las células.

(II) La LCR desarrollará su política de formación a través de las siguientes instancias:

SEMINARIOS DE PROSPECCIÓN.-Desarrollarán un ciclo de formación elemental para futuros militantes a prueba. Un programa tipo sería:

--nociones de materialismo histórico y dialéctico. (del socialismo utópico al científico).- 1 sesión.
--Imperialismo (capítulos del libro de Mandel).- 2 sesiones.
--Revolución permanente (Rev. Perman. editada por Comunismo, Programa de trasición. Dialectica actual de la Revolución Mundial. Nuevo auge de la Rev. Mundial.).- 3 sesiones.
--La burocracia (libro de Mandel).- 1 sesión.
--Naturaleza de los PC (textos a editar sobre la crisis del estalinismo).- 1 sesión
--Partido e Internacional (¿Que Hacer?, Lenin de Luckacs, El lugar del IX Congreso en la historia de la IV).- 2 sesiones.
--Partido, sindicato, soviets (Texto sobre organizaciones de la clase obrera).- 1 sesión
--Ejes estratégicos, tácticos y organizativos de la LCR. Estatutos.- 3-4 sesiones.

Cada CL deberá designar a los camaradas responsables de llevar adelante este plan de formación.

ESCUELA PARA MILITANTES A PRUEBA.- Escuela obligatoria para los militantes a prueba en la cual deberán adquirir los principios de base del marxismo revolucionario y un conocimiento más profundo de las posiciones de la LCR, que les permita defenderlas frente a otros militantes de los demás grupos. Un programa sería:

--Materialismo histórico y dialéctico (Lucha de clases en Francia, Estado y Revolución, Economía y política en el pensamiento de Trotski)
--Historia del Movimiento Obrero (Abendroth, comentado por el militante encargado del ciclo de formación)
--Imperialismo (libro de Lenin, Respuesta al desafio americano artículos de Mandel en IV Internacional Nº 43 y 46).

--Revolución Permanente-Programa de Transición (libro de Trotsky con el apendice sobre España, prólogo de la LC al Programa de Transición).

--Burocracia-Crisis del estalinismo (revolución traicionada, - Naturaleza del Estado soviético, Estado obrero, termidor y - bonapartismo, artículo de Mandel en IV Internacional Nº 45)

--Partido e Internacional (Un paso adelante dos pasos atrás, - Declaración del SU sobre el entrismo, Del internacionalismo- a la Internacional, del Cahier "rouge" Nº8-9 pag 57)

--Partido-Sindicato-Soviet (el cahier "rouge" "clase obrera, - Partido, Sindicato", Los sindicatos en la época de la decadencia imperialista).

--Estratégia - Táctica (El izquierdismo, enfermedad infantil - del comunismo).

--Agitación-Propaganda: distinción, formas de las mismas, como se hace una octavilla y un artículo, acciones especiales de agitación y propaganda (pintadas, comandos etc.)

--Trabajo en la empresa: análisis de empresa, como se llevan - allí las campañas de grupo, relaciones con otros militantes- políticos, fracción en CCOO, etc.

--Cuestiones técnicas: como se imprime una hoja, coctel, autodefensa, etc.

<u>LA FORMACION PERMANENTE EN LA CELULA</u>.- La célula como instancia política fundamental debe asegurar lo esencial de la formación, que abarca numerosos temas. Existen una serie de necesidades políticas prácticas que los militantes deben poder asumir: escribir un artículo, una octavilla, hacer el balance de una huelga etc. Esta política práctica debe ir ligada a una formación que permita comprender la política de la organización en un sector determinado.

LA AGRAVACION DE LA CRISIS POLITICA DE LA BURGUESIA.-

1.-Los Consejos de Guerra de Burgos constituían una herencia - embarazosa, legada al desgastado equipo opusdeista actual - por el anterior Gobierno, De modo distinto aunque con distin-- tos riesgos, su utilidad era evidente para todos los clanes po líticos de la dictadura.

Montados con gran aparato, los Consejos debían significar- una advertencia sangrienta para unas masas obreras que, desde- fines de 1969, se habían mostrado cada vez mas combativas, po- niendo de manifiesto el fracaso del Estado de Excepción. Por - ello, suponían una ayuda para los tecnócratas de la OBRA, nece sitados de una estabilización del auge de las luchas, para po- der reanimar un "desarrollo" y una "institucionalización" de - nuevo en quiebra.

Y naturalmente, permitían a los sectores ultrarreacciona- - rios reafirmar sus posiciones en el escenario político, en el intento de recuperar el terreno perdido en el escalafón políti co de la dictadura, tomándose el desquite de la derrota de fi- nales de 1969.

2.-Sin embargo, ninguno de los grupos del Régimen esperaba: -- primero, la reacción de importantes sectores de vanguardia- del proletariado, de las masas estudiantiles (universitarios y bachilleres), en la casi totalidad de los centros del país y,- en algún punto (Guipuzcoa), de poblaciones enteras, movilizán- dose tras unas reivindicaciones directamente políticas, exten- diendo las formas de lucha en la calle y llegando, en ocasio-- nes, al enfrentamiento violento, ante la agresión de las fuer- zas represivas; segundo, la amplitud de la reacción internacio nal, la envergadura y radicalidad de la movilización de amplios sectores del proletariado y de las masas de un buen número de- países europeos, forzando a la burguesía a orquestar una gigan tesca maniobra en torno a los acontecimientos de España.

3.-La respuesta de las masas a escala nacional e internacional ha hecho retroceder a la dictadura franquista. Esta, por -- primera vez en su historia, no puede presentar este paso atrás como una concesión "graciosa" (pese a la retórica burguesa so- bre el "perdón de los fuertes").

El paso atrás de la dictadura imprime, de modo irreversi-- ble, una nueva agravación de la crisis política de la burgue-- sía, la sitúa en una encrucijada en la que ningún camino con-

duce a buen puerto. Cualquier medida desemboca en una mayor agudización de todas las contradicciones, precipitando mas tarde o más temprano, nuevos estallidos de luchas. Sin ser conscientes de la conmoción que, para los capitalistas y su Régimen, han significado las luchas de noviembre y diciembre, es imposible una caracterización de los tiempos próximos y una definición de las tareas que los comunistas debemos desarrollar a lo largo de los mismos.

Los acontecimientos de noviembre y diciembre han agudizado la crisis política de la burguesía: <u>han dislocado profundamente los equilibrios que respaldan la dictadura</u>. El restablecimiento de los mismos no será tarea fácil. Y los representantes <u>directos</u> del gran capital, la fracción del OPUS, no se hallan en situación de poderlo realizar comodamente, asegurando un control estrecho de los sectores ultras. Los pasos dados en este sentido han impuesto al gran capital la utilización a fondo de la camarilla bonapartista, de Carrero (discurso de las Cortes) y Franco, con el Ejercito alineado tras de sí, y a costa de un conjunto de concesiones a los ultrarreaccionarios. La gravedad de las penas -pese a la posterior conmutación-, el Estado de Excepción en el País Vasco y la supresión del artículo 18 a escala de todo el país, revelan la gravedad de la sacudida que, para la dictadura, han supuesto las movilizaciones de finales de 1970, y las necesidades de afrontarla con el recurso a la agresividad de los falangistas, reacción católica y sectores "duros" del Ejército, lo cual ha alentado su escalada. La solución impuesta finalmente por el gran capital, apoyándose en la presión de toda la burguesía europea, (y en las limitac. de la lucha espontánea) no deja satisfechos a los ultras, que van a proseguir su agitación en los próximos tiempos.

Así, frente a la amplitud de las luchas en España y, sobre todo, ante el impacto de la solidaridad activa a escala internacional, todos los grupos políticos que se disputan el Régimen se han revelado incapaces de desarrollar una línea en la que el gran capital pudiese reconocerse plenamente, impotentes y enfrentados crudamente entre sí. Franco y el Ejército han aparecido como el único polo de referencia, primero para componer la base de apoyo de la demostración de fuerza de la dictadura frente a las masas. Este será el momento de las manifestaciones de adhesión, de máxima histeria reaccionaria y de exaltación del "Ejército del 18 de julio". Pero la dinámica creada

entrará en contradicción con los intereses de un capitalismo que había alardeado de apertura al exterior, de "vocación europea", intereses que, por el momento, unos tecnócratas desprestigiados e indecisos no pueden hacer valer.

Será precisa entonces la apelación a un Franco benevolente y al "Ejército de la Ley Orgánica".

Todo ello revela el papel político fundamental del Ejército y el papel irreemplazable de Franco para asegurar su cohesión y hacerlo jugar, en cada momento, en el sentido más conveniente al gran capital.

4.-Ante el impulso de las acciones de masa en nuestro país y la magnitud de la propuesta internacional, el gran capital ha optado por evitar el peligro de nuevos choques que representarían, mas tarde o más temprano, las penas de muerte. Lo ha hecho en el momento en que el movimiento, tras haber mostrado su pujanza, ponía de relieve las limitaciones inherentes a su espontaneidad y a la hegemonía del reformismo en su franja estructurada políticamente. Con ello, ha corrido otro riesgo : estimular un nuevo ascenso de las luchas en los próximos tiempos, alentando a una ámplia franja de la vanguardia obrera y estudiantil, consciente del retroceso de la dictadura. Pero éste es el riesgo que debía afrontar -intentando reducirlo al máximo mediante el Estado de Excepción actual-, si quería sustraerse a otro mayor: el de precipitar un proceso de enfrentamientos con el movimiento en auge, pero que no pone aún en peligro grave la dominación capitalista, creando, al mismo tiempo, una situación incómoda a la burguesía europea, confrontándola con la radical movilización internacionalista de amplios sectores.

5.-Algo ha cambiado : hemos entrado en una nueva fase de auge de las luchas, que situarán una y otra vez al capitalismo español ante el mismo dilema.

Desde finales de la década de 1960, la agravación de las contradicciones del capitalismo internacional es el marco en que el capitalismo español, cenicienta del círculo de burguesías imperialistas, ha visto fracasar unos tras otro sus intentos de "crecimiento" estable y suficiente para alcanzar con rapidez el prometido "nivel europeo". El resurgimiento de un movimiento de masas, cuya posibilidad el franquismo había pretendido destruir para siempre, convierte en papel mojado las maniobras "institucionalizadoras" del Régimen, enardece a las

fuerzas más retrógradas de la burguesía y el aparato de la dictadura. Pero los brutales ramalazos represivos con que ésta -- responde, no consiguen detener de modo duradero el auge de las luchas obreras y estudiantiles rebrotadas en 1962 y a las que comienzan a sumarse sectores oprimidos de las capas pequeñoburguesas urbanas. 4E

Este ascenso de las luchas en España no tiene lugar, como - en 1936, en un contexto de reflujo internacional generalizado del proletariado y desmoralización de su vanguardia, de estalinismo pletórico y extensión del fascismo, que favorezcan una - nueva "neutralidad" de la burguesía internacional, una nueva - "no intervención", ante la represión del proletariado y las masas de España, sin que ello provoque reacciones de creciente - importancia en las masas explotadas y oprimidas de las metrópolis imperialistas. El auge de las luchas en España se desarrolla en el cuadro de una nueva agravación de la crisis concomitante del imperialismo y del estalinismo y de un nuevo ascenso de la revolución mundial. Este no queda encerrado ya en el marco colonial o semicolonial -que sigue en radicalización ininterrumpida-, sino que ha penetrado en las propias metrópolis imperialistas, saltando de un país a otro, y se abre camino al - calor de la crisis que sacude a los Estados obreros burocratizados.

El capitalismo internacional, en una fase de una concurrencia exacerbada, impulsa un proceso de concentración y centralización de capitales, acelerado después de la postguerra, que - acentúa la interdependencia de los distintos países, desembocando en la actual tendencia a la sincronización de las recesiones. Pero lo que se advierte claramente desde 1968, es también una tendencia a la sincronización de las luchas obreras.- Puede hablarse de una "coordinación espontánea" de las luchas a nivel internacional, que se refleja de modo incuestionable - en nuestro pais desde finales de 1968.

El imperialismo tiene razones para fijar de modo especial la atención sobre España: extremadamente sensible a las crecientes perturbaciones de la coyuntura imperialista, España es el marco de un movimiento ascendente de luchas que ha recibido el más poderoso estímulo en 1970, con los combates del proletariado europeo contra los Consejos de Burgos, y que a su vez, - puede impulsar una radicalización del movimiento obrero en los países imperialistas más desarrollados, en la ocasión más ines-

porada . Por ello, desde el principio, la burguesía europea y- 5E
su agencia vaticana han apostado en favor de la conmutación de las penas de muerte, esperando obtener con dicha conmutación,- un argumento para reafirmar ante las masas la esencial "vocación de apertura a Europa" que, "en el fondo", desarrolla el - Régimen franquista bajo la dirección de los técnócratas. Para ello, debía tomar en su mano la orquestación de la campaña internacional contra los Consejos de Guerra, desviando la atención hacia el terreno en el que, junto con el Vaticano y parte de la jerarquía eclesiástica en España, se ha situado la oposición democrática. La conmutación de las penas de muerte -- constituirá el desenlace que había sido auspiciado por esta maniobra de presión sobre la burguesía española y de recuperación del propio movimiento de protesta. Finalmente, los acontecimientos de Polonia y Leningrado han sido presentados como elemento de "compensación".

Es posible que, junto con lo anterior, hayan podido expresarse manifestaciones de inconsciencia por parte de ciertos -- sectores de la burguesía europea, sobreestimando las capacidades de "apertura" del franquismo. En todo caso, la tormenta -- que todo ello ha desencadenado sobre la dictadura, ligada a -- las movilizaciones del interior, convierten la retirada de las penas de muerte en una victoria del proletariado internacional estimulan a una vanguardia amplia, obrera y estudiantil, para- continuar los combates y constituyen un serio inconveniente -- con el que chocaría cualquier intento de profundizar, contra - las masas, la represión selectiva actual.

II. ALGUNOS PUNTOS GENERALES.-

Todo ello ha puesto sobre el tapete, de modo práctico, un- par de puntos esbozados en las discusiones de los últimos tiempos. En primer lugar, la cuestión del bonapartismo, la cuestión de cual es el contenido teórico que se le da a esta expresión- y de qué utilidad metodológica presenta para comprender el proceso español. Ligada con todo lo anterior, está la cuestión de la perspectiva política general abierta ante el proletariado - por la actual crisis política de los capitalistas. Evidentemente, no es éste el lugar para desarrollar el conjunto de implicaciones estratégicas y tácticas que se desprenden de aquella- perspectiva y que han ido pasando al centro de las discusiones mas recientes en algunos órganos y ponencias (caracterización-

del proceso que desemboca en la insurrección armada y articulación de ésta con la guerra civil, formas de armamento del proletariado -milicias obreras, comandos armados del p., intervención de cara a la desagragación del Ejército- sobre cuya base se desarrolla la construcción del Ej. Rojo, etc.) 6E

1.-La noción de bonapartismo, cuyos contornos se hallan ya dibujados en la obra de Marx, ha sido utilizada por Trotsky - para aludir a ciertas formas de poder de la época de la decadencia imperialista, pero la encontramos también como elemento de análisis de la burocracia soviética. Tiene, por tanto, el - contenido más amplio, dentro del cual es preciso definir el elemento central.

En un momento dado, ante la impotencia de cada una de las fuerzas sociales -dominantes y dominadas-, para asegurar directamente y por sí sola la dirección de la sociedad, ante la incapacidad de cada una de ellas y las contradicciones que todas mantienen entre sí, surge la delegación de aquella dirección - vital para toda la clase dominante, en un "Salvador de la Patria", en un poder indirecto. Situado "por encima de la sociedad", dirime los diversos conflictos en favor de la clase dominante, de la fracción hegemónica dentro de la misma y en función de la conservación de sus privilegios en tanto que poder bonapartista. Este poder, ejercido con más o menos mediaciones o pantallas, puede cobrar en ciertos momentos una autonomía relativa en contradicción con los intereses de la clase dominante que, en última instancia, prevalecen. (La característica -- del bonapartismo soviético, por la posición y funciones que asume la burocracia, distintos al caso de los bonapartistas burgueses, reproduce la naturaleza contradictoria de la casta en el poder: simultánea y permanentemente, resguarda de modo deformado el sistema basado en la supresión de la propiedad privada de los medios esenciales de producción y alienta tendencias que conducen a su desintegración, fomentando las tendencias restauracionistas).

Según lo anterior, el poder bonapartista, en tanto que instrumento de dominación indirecta de una clase, puede revestir - múltiples formas. Puede ser un sistema basado en el equilibrio entre diversas fuerzas burguesas a partir del sometimiento del proletariado mediante una dictadura militar (Grecia); puede ocurrir que el Bonaparte desarrolle un juego de báscula entre una parte de la burguesía y una parte de la clase obrera someti

da a las ideologías pequeñoburguesas por la mediación de los aparatos burocráticos reformistas (Bolivia bajo Torres). Esta situación descrita por Trotsky en ¿DONDE VA FRANCIA?, en la que Daumerge, apoyado en el aparato burocrático y de represión sirve los intereses del gran capital mediando entre los mismos y el Partido Radical, agencia de la política de la alta burguesía dentro de la pequeña, al tiempo que las ilusiones de ésta última son vehiculizadas dentro del proletariado por los reformistas. Y, en fin, el fascismo no es sino la forma extrema del bonapartismo: una operación de lavado de cerebro de las clases medias exasperadas en beneficio de la alta burguesía, que las utilizará para la eliminación de la vanguardia proletaria y la destrucción de todas sus organizaciones, pasando a insertar entre las masas unos órganos estatales de control y represión que las atomicen e impidan su reconstrucción como clase.

El elemento común a todas estas formas es el ejercicio indirecto del poder en beneficio del gran capital, en la etapa histórica en que el capitalismo, salvo en los países imperialistas que cuentan con una gran acumulación anterior, ya no puede permitirse el lujo del viejo parlamentarismo democrático E incluso las metrópolis imperialistas con larga tradición democrática, en cuyo marco se han levantado las organizaciones obreras de masas, tienden a ir privando de toda sustancia política real a los órganos parlamentarios -el poder de decisión real reside en los trusts, en los Bancos y en los departamentos ministeriales-, y a ir arrebatando las libertades democráticas. El fenómeno de integración de los sindicatos en el aparato del Estado, proceso objetivo denunciado por Trotsky, se inserta también en este cuadro de la decadencia imperialista.- El cuadro de relaciones de clase que sirvió de soporte a la república democrática, ha sido completamente alterado por el proceso de concentración monopolista. El gran capital ha levantado su hegemonía sobre toda la sociedad y realiza la dirección real de ésta y su política de alianzas, desde los organismos donde reside el verdadero poder. Ya no hay unas clases medias con autonomía política suficiente como para forzarle a que el Parlamento vuelva a ser el lugar donde se diriman los destinos de la nación. Esto pudo ser una realidad cuando una fracción de la burguesía no se había constituido todavía, de modo indiscutido, en el Estado mayor de todas las demás.

Todo ello no implica que el capital monopolista pueda prescindir de las demás fuerzas burguesas y reaccionarias. Solo puede dominar unificándolas a todas mediante una hábil política de alianzas contra el proletariado y las masas oprimidas. Y ello no siempre resulta fácil, sobre todo cuando la lucha de las masas comienza a alterar el equilibrio del sistema. Por detrás del compromiso reaccionario frente a las masas, siguen manifestándose las contradicciones. En este cuadro, halla su explicación el fenómeno bonapartista.

Sería peligroso sacar de lo expuesto unas conclusiones esquemáticas y simplistas, según la "metodología" sectaria de la que hoy trata de desprenderse nuestro grupo. Por ejemplo: cierto es que la concentración monopolista somete al más extremo control a capas enteras de la pequeña burguesía. Pero en otros sectores, el mismo proceso crea condiciones para que la pequeñaburguesía "pued encontrar un jefe en el proletariado" (Trotsky). El enrarecimiento político acelerado que se opera en los países más "democráticos", que hoy reviste la forma de amenaza de un "Estado fuerte", más que de instauración del fascismo, no hace sino revalorizar el papel de las reivindicaciones democráticas, a condición de que se situen no en la perspectiva de "restauración" de unas formas de democracia burguesa sin base social, sino en la perspectiva de la dictadura proletaria. O, como señala Trotsky, el proceso de integración de los sindicatos no puede conducir a la conclusión de que hay que abandonar el trabajo en los mismos; por el contrario, puede hacer extraordinariamente fructífera una política inteligente, "audaz y maniobrera", en el interior de los sindicatos de masa.

2.-Por lo que se refiere al proceso español: a) Predominio del caracter de dictadura militar bonapartista en el instrumento estatal forjado desde 1937, con el decreto de Unificación, sobre los rasgos de dictadura fascista, que coexisten con los primeros. b) Caracter fuertemente atípico del facismo español, en comparación, con los facismos europeos : la diferencia fundamental es su ascenso a través de una guerra civil, abierta por un pronunciamiento militar. Este hecho implicará varias consecuencias. En primer lugar, la conmoción revolucionaria fue tan fuerte en España, que las clases dominantes para poder dotarse de la herramienta facista, no sólo debieron eliminar a la vanguardia proletaria y destruir las organizaciones obreras por medios policiacos (caso de Italia y Alemania), sino que debieron exterminar

a todo un sector del proletariado mismo, a lo largo de una guerra civil en la que el CAPITAL MONOPOLISTA se alzó como fuerza hegemónica, subordinando a todas las demás, haciendo del ejército el instrumento esencial de la lucha contra la clase obrera y los campesinos pobres y el árbitro mediador entre los distintos componentes del compromiso reaccionario. En segundo lugar, mientras el Ejército opera como instancia arbitral dentro del amasijo de contradicciones "interburguesas" o "interoligárquicas", la Falange será, desde el principio, una de las partes de aquél amasijo, totalmente supeditada a la camarilla militar bonapartista, representando ante el Estado a una parte de las masas pequeño-burguesas sometidas a los prejuicios más retrógradas y para reprimir y controlar al movimiento obrero. 9E

Todo ello, al tiempo que explica la profundidad del golpe asestado al proletariado, sumiéndolo durante años en una grave postración, que dificultará su recuperación hasta el límite, también ha impedido a la Falange llegar a encuadrar de modo durable a grandes sectores pequeño-burgueses, constituírse plenamente en un partido de masas, al estilo de sus congéneres europeos. Estrechamente supeditada a la dictadura militar (a la que comunicaba cierta ideología y un marco institucional, permitiéndole diferenciarse del mero fruto de un pronunciamiento de militares reaccionarios), ha ido perdiendo, desde la derrota del Eje y el inicio de las luchas universitarias, toda su inicial base pequeño-burguesa, para ser hoy simplemente un aparato burocrático que se representa a sí mismo ante el Estado.

A finales de la década de 1950, el gran capital hacía la primera gran demostración de su capacidad de control sobre el aparato burocrático fascista (no sin que éste haya dejado, entonces y hoy, de desarrollar una cierta resistencia, en el intento desesperado de preservar sus posiciones). Poco después, el despertar masivo del movimiento obrero, a partir de las huelgas de Asturias, ponía de relieve dos hechos: al mismo tiempo que la guerra civil dejaba de ejercer su pesado trauma sobre grandes masas proletarias, las luchas desarrolladas por éstas no han dejado de transparentar todas la graves limitaciones de un movimiento espontáneo que brota tras decenios de dictadura fascista y militar. Todo ello alimentaba y sigue alimentando la esperanza burguesa de contener y encuadrar institucionalmente el auge del movimiento de masa, a lo largo de un proceso escalonado de readaptación "liberal" del Régimen. La constatación simultánea del fracaso histórico de una guerra civil y de unas formas de dictadura que habían pretendido destruír para siempre la posibilidad de un movimiento obrero, pero que lo marcaban penosamente, ha empujado al capitalismo hacia esta opción, alentada por los avances de su inserción en la órbita imperialista, sobre todo en el clima optimista de los primeros años de la década del 60.

3. Un decenio más tarde, si bien es cierto que el proletariado no ha podido derrocar la dictadura, también lo es que ésta no ha podido llevar a término su pregonada "democratización". La posibilidad de un recambio democrático burgués, capaz de desembocar en un régimen como el de 1931, está más que nunca descartada. Esta República, cuya restauración preconizan los stalinistas, reventó ya entonces, desprovista de base social, incapaz de contener las contradicciones explosivas que impulsaban hacia la dictadura del proletariado, como condición de la solución de unos problemas democráticos pendientes, que obstaculizaban el propio desarrollo capitalista. Cuando los stalinistas, para "defender la República" frente al fascismo, quisieron congregar a la base pequeño-burguesa de esa República bajo la bandera del Frente Popular, sólo pudieron encontrar a su radiografía política, a los cuatro politicastros republicanos. Hoy, bajo la dictadura burguesa que dirigen los monopolios, plenamente inserta en el mercado imperialista mundial, un régimen de este tipo es una utopía reaccionaria. Como hemos visto, incluso los países "democráticos" endurecen las formas políticas. La única salida histórica del

capitalismo español, cuando la democrácia burguèsa le está totalmente vedada y las formas facistas impuèstas en el 39, podian resultar a la larga más peligrosas que eficaces, frente a un movimiento de masa que las desbordaba sin ser capaz de derrumbar el sistema, la única salida que podía intentar, es la cifrada en la "institucionalización" del franquismo.

Se trata de un proceso apoyado en el pivote bonapartista de la camarilla de Franco, respaldada en el Ejercito y el aparato de represión, proceso que va desplazando a la burocracia falangista y demás fuerzas ultrareaccionarias, en favor del desarrollo de formas políticas más directas de los intereses de la fracción monopolista, que correspondan al grado de consolidación de su hegemonía. Esta readaptación de lo esencial del franquismo a las exigencias del crecimiento económico y de la lucha de clases, se dirigiría a fortalecer la capacidad de canalización de las luchas por los cauces legales, a desarrollar formas de integración política de las clases medias, a crear unos instrumentos de actuación política directa para los distintos grupos de la oligarquia, a remozar la fachada de cara a Europa.

La condición absoluta de este intento, es que la correlación de fuerzas permita al capitalismo conservar la iniciativa política, "digiriendo" las oleadas de lucha gracias a los mecanismos de control y fragmentación y el aparato represivo. Sólo si el capitalismo consiguiese "estabilizar" los movimientos de masa a un nivel prudente, dividiéndolos en el espacio y en el tiempo, le sería posible esperar una menor distancia entre lo "oficial" y lo "real", entre los desarrollos de la "institucionalización" y los desbordamientos de la misma por las masas.

En todo este proceso abortado, la camarilla franquista ha venido jugando como palanca y sostén, pero también como freno. Supremo elemento de cohesión de las fuerzas más regresivas de la sociedad (la burocracia falangista entre ellas), la camrilla franquista debe sostenerlas (y sostenerse) por la utilidad que representan para el gran capital. Este necesita explotar a fondo los rasgos más arcaicos de la sociedad, para poder impulsar la modernización industrial, necesita manter a raya al movimiento de masa, para poder llevar adelante la "liberalización". Arbitros entre "inmovilistas" y "evolucionistas", Franco y Carrero, con la casta militar detrás, deben servir los intereses que representan los segundos, congregando a los rpimeros, utilizándolos y desplazándolos una vez usados. Pero sosteniendo a los "duros", sin poder asegurarles concesiones sustanciales, terminan frenando cualquiera de las "audacias" propugnadas por los "liberales". Este es el juego de equilibrismo bonapartista que el ascenso de la lucha de clases ha resaltado cada vez más.

4. Los últimos acontecimientos han puesto de relieve cual es la razón de pervivencia de la dictadura, y, a la vez, de su inmovilismo. Esta explicación radica en una doble impotencia.

De un lado, la impotecia del gran capital para atentar contra las estructuras económicas y políticas más atrasadas, sin que se altere el equilibrio de fuerzas que la dictadura, cuando todo el sistema se enfrenta a una agravación de las contradicciones del imperialismo y a un auge de la lucha de clases.

De otro lado, la impotencia del movimiento de masas, cuya espontaneidad ha sido suficiente hasta hoy para arruinar los intentos de liberalización, pero que le impide desbordar de modo extensivo y simultáneo los cuadros legales de la dictadura y afrontar su aparato represivo, unificando sus mismos objetivos y sus luchas dentro del marco de una estrategia revolucionaria.

A la vista del cuadro internacional que hemos trazado en otro punto ("LA AGRAVACION DE LA CRISIS POLITICA DE LA BURGUESIA", apartado 5), podemos intentar una definición general de la perspectiva política a medio plazo -entre 5 y 10 años- en el que se hallará presentes los datos y elementos con los que hemos jugado hasta el momento (ver el último

trabajo de countura económica y política). Y plazo en el que el partido debe ser construido por los elementos de vanguardia. Insistimos en que la discusión sobre estos extremos se articule en torno a una perspectiva a medio plazo, ligadas a las tareas de construcción del partido, como única forma de evitar a la vez el impresionismo coyunturalista, y el que el análisis concreto de la realidad sea sustituido por las generalidades a escala historica, tomando el "o el socialismo o la barbarie" como táctica. //E

PERSPECTIVAS PARA LOS PROXIMOS MESES

1.- La actual coyuntura económica se debate entre las alternativas de: a) una política de contención de la inflación a base de depósito previo a la importación, restricción de creditos, etc., que corra el peligro de transformar una serie de crisis sectariales en una recesión general. De abrir un proceso inflacionista que obligaría, en un plazo medio, a una nueva devaluación.
Por el momonto el capital monopolista va a correr el riesgo de la primo ra de estas alternativas, interviniendo rápidamente desde el Estado si se hace necesario cortar el paso a los peligros de recesión generalizada.
La desfavorable coyuntura internacional, exacervando la concurrencia imperialista, contribuyea recortar de modo importante las posibilidades del capital monopilista

2.- Esta situación económica determina que el capital monopolista deba llevar sus ataques no sólo contra la clase obrera sino también contra sectores importantes de la pequeña burguesía e incluso algunos sectores de la media burguesía (la de aquellos sectores economicos que ya han entrado en crisis). Al mismo tiempo se agudizan las contradicciones entre las distintas fracciones de la gran burguesía (con intereses en sectores punta o en sectores retardatarios)

3.- En el terreno político continuan alavándose los antagonismos que han enfrentado entre sí a las diversas fracciones y que ha significado el triunfo del Opus apoyado por la clique bonapartista de Franco y Carrero, no sin ciertas compensaciones (las asociaciones politicas).

4.- La burguesía internacional, enfrentada a una cuyntura adversa y a un movimiento obrero en ascenso, va a presionar al Estado español recomendando medidas prudentes en la aplicación del Estado de Excepción, apoyando el Opus y presionandole para que restablezca la "normalidad" y continue la "institucionalización"

5.- Entre las clases medias es previsible que se mantenga el actual estado de progresiva radicalización que les ha llevado, en algunos sectores, a luchas reivindicativas, a simpatizar con las luchas obreras y a movilizarse por reivindicaciones democraticas. El movimiento estudiantil va a conservar seguramente, en los proximos meses, un elevado grado de movilización.

6.- La clase obrera va a ser la que reciba los golpes más duros de la política económica de la burguesía. Se va a ver enfrentado a un aumento de la explotación y, en algunos sectores, a la supresión de horas extras, paro etc.
Sin embargo nos encontramos en toda España con un movimiento obrero en fase de extensión y aumento de la combatividad. La medida de sus fuerzas la ha dado con la rápida recuperación del Estado de Excepción de 1969, con la incorporación de nuevos sectores a la lucha reivindicativa, que ha tomado un caracter más radical y con las recientes movilizaciones. Este movimiento presenta como factores a destacar: una gran combatividad, un elevado sentimiento de solidaridad y una gran facilidad para unificarse en un momento dado, en torno a una consigna democrática. Recientemente, al salvar la vida de Izco y sus compañeros, el movimiento obrero acaba de obtener una victoria de la cual es consciente una vanguardia amplia del mismo, que se ha visto animada y confiada en sus propias posibilidades.

7.- Frente al ataque económico de la burguesía, es completamente seguro que el movimiento obrero reaccionara con luchas radicales. Pero es extraordinariamente difícil que, en ausencia de una organización proletaria extendida a escala nacional y arraigada en las empresas, que pueda plantear luchas simultaneas en toda una serie de puntos; o que pueda generalizar las luchas que se inician en un punto determinado.
Si bien la solidaridad puede ser el motivo de cierta generalización es-

portancia de las luchas; si bien consignas económicas como aumento inmediato de 3.000 ptas. igual para todos. o consignas políticas como abajo el Estado de Excepción , pueden jugar en un mismo sentido; es difícil que estas luchas sobrepasen el ámbito local y especialmente problemático que puedan rsisitir largo tiempo a la represión burguesa. 20

8.- Por ello las formas más probables que puede adoptar el movimiento obrero en los próximos meses son: o bien una oleada de luchas en empresas, facultades, etc. alcanzando una gran extensión geográfica pero inconexas y separadas unas de otras en el espacio y el tiempo; o bien una lucha que se inicia en una gran empresa (por ejemplo) y se generaliza a toda una zona o localidad pequeña provocando, además, movilizaciones de solidaridad en una serie de puntos aislados entre sí.

9.- De lo anterior se desprende una primera consecuencia: el movimiento de masas, si bien va a continuar bajo el Estado de Excepción, con formas necesariamente radicales, va a ser incpazar de unificarse y centralizarse en una ofensiva generalizada, que pueda enfrentarse a la represión burguesa e imponer con su influencia directa el levantamiento del Estado de Excepción. Esta incapacidad hay que verla como una consecuencia directa de la inexistencia de una organización proletaria implantada en todo el país (especialmente en grandes empresas) y de la facilidad consiguente de la burguesía para aislar las luchas y concentrar en un solo punto los golpes de la prepresión.

10.- Si a pesar del Estado de Excepción las luchas obreras van a continuar o incluso van alcanzar cierta importancia: ?Cuál serála ctitud de la burguesía?. Se va aproducir inevitablemente una agravación de las contradicciones entre las diversas fracciones políticas, agrupadas fundamentalmente en torno a la Falange y Opus.

Toda la lucha de masas va a confirmar a los "duros" en sus críticas a la "debilidad del gobierno y en la necesidad de intensificar la represión. La inminencia de una recesión económica las animará todavía más. Los ataques al Opus y a las presiones para cambios falangistas y militares gorilas, en el Gobierno aumentarán.

Los "liberales" no están ciertamente en la coyuntura más favorable para obtener la confianza de la burguesía, demasiado consiciente de sus propias contradicciones y limitaciones. Una posición política que defienda la intensificación de la represión selectiva (que no podrá detener al movimiento espontáneo pero si impedir la aglutinación de su vanguardia), combinada con un restablecimiento de la "normalidad" (incluso antes de los seis meses previstos) y una nueva puesta a punto de la "institucionalización" (que despejo las incertidumbres que puede acusar la desaparición del Bonaparte), puede aparecer de cara al capital monopolista como la solución más realista.

Una tal posición tiene en cuenta una serie de factores. En primer lugar la eficacia dudosa a medio plazo de las medidas represivas preconizadas por los "duros" frente a un movimiento obrero espontáneo de gran vitalidad capaz, en un momento dado, de atraerse a amplios sectores de la pequeña burguesía en luchas de gran amplitud contra la represión o por consignas democráticas. En segundo lugar, el ascenso inequívoco del movimiento oberero y revolucionario europeo, con una conciencia democrática muy sensible, que no dejaría de ver la amenaza que para él representa el recrudecimiento de la represión en España, y que obligaría a sus burguesías a intervenir en los planes del capitalismo español (como en las luchas para salvar a Izco a sus compañeros).

11.- La verdadera alternariva, en los próximos meses, no se sitúa entre sí el movimiento obrero será capaz o no de levantar el Estado de Excepción. La verdadera alternativa se sitúa en como saldrá la vanguardia obrera y estudiantil del presente Estado de Excepción. Si saldrá una vanguardia organizada más amplia que la actual que haya hecho su prueba en una derie de combates parciales de los cuales haya salido con nuevas energías, a

pesar de no conseguir victorias totales. O bien si el Estado de Excepción habrá conseguido desorganizar a la vanguardia, desmoralizándola e inclu- 30
so extendiendose este desánimo a algunos sectores de las masas, como resultado de derrotas repetidas.
En uno y otro caso se levantará el Estado de Excepción, pero la relación de fuerzas entre burguesía y proletariado será bastante distinta. En el primer caso se tratará de una victoria parcial de las masas. En el segundo caso de una derrota parcial de la cual se recuperará el movimiento obrero, pero que repetida una larga serie de veces puede llevar a su desmoralización . En este último caso el Estado de Excepción se levantará cuando la burguesía crea que la operación de desarticulización y la desorganización de la vanguardia ha alcanzado suficientemente elevado . A pesar de ello la burguesía sabe que el movimiento obrero espontáneo va a continuar, que incluso se va intensificar en el futuro, que es una realidad objetiva para todo un período. Lo qie ella intenta es mantenerlo como tal movimiento espontáneo, como condición imprescindible para su contención dentro de los límites del franquismo. La otra posibilidad que hemos apuntado consiste en que la vanguardia del movimiento, arropada en las masas, consiga resistir a la represión burguesa y se apoye en toda una serie de luchas parciales, que hostiguen de tal modo a la burguesía que la hagan pensar en la poca rentabilidad del Estado de Excepción y que decida retirarlo, como solución menos mala a medio plazo.

12.- El levantamiento del Estado de Excepción, sean cuales sean las condiciones en que se produzca, va a significar a corto plazo una extensión y ascenso considerables del movimiento de masas, en una aleada similar a la que tuvo lugar al final del Estado de Excepción de 1969. La suavización de las medidas represivas y la permanencia de las mismas condiciones de explotación y opresión van operar en el sentido de relanzar el movimiento de masas espontáneo. Es evidente que ésta será una coyuntura extraordinariamente favorable para que la vanguardia aglutinada en el período anterior pueda dar un salto cualitativo en extensión, afianzamiento e influencia en las luchas de masas.

CUESTIONES DE TACTICA EN EL TRABAJO EN CAMPO OBRERO

La superación de la crisis de las concepciones mecanicistas y economis tas que hemos venido arrastrando en lo que se ~~refiere a la dinámica de~~ implantación de la vanguardia política en los sectores estrategicod (proletarización, plataformas de implantación etc,), nò dependa de un simple cambio de "tactica" sino el rechazo absoluto de la anterior con cepción del grupo comunista - concepción en el mejor de los casos luxemburguista - de agrupación de cuadros ideológicos pretendiendo la conquista de las masas gracias a una intervención propagandista sazonada de tanto en tnto con luchas "ejemplares". Exige abordar el problema de la construcción de la organización de la vanguardia comunista como orgsnización de combate, consciente del valor decisivo de la actividad política práctica y de potencia y rigor organizativo de la vanguardia para póder transformar el programa marxista revolucionario en fuerza material, y tanto más en el caso de un movimiento rápido y ascendente de masas tál como el que brota tras decenios de opresión franquista. Desechamos como oportunista la concepción pequeño burguesa que espera conquistar "ideológicamente" a las masas mediante una pedagogia literaria, acompañada de denuncias parasitarias de la traición reformista. Ganaremos a la vanguardia proletaria a la organización comunista haciendo la democracia de la NECESIDAD PRACTICA INMEDIATA, y no sólo desde el punto de vista historico de aquella organización a traves de nuestra capacidad de dirigir movilizaciones de masa, por parciales que sean en principio, de promover iniciativas de lucha y de incidir como organización comunista, con nuestras campañas políticas de agitación y propaganda, sobre el conjunto de la lucha de clases.

Pero esta obción leninista es inmantenible en el marco de nuestra anterior actividad dispersiva en las fabricas a las que un grupusculo puede acceder, actividad que engendra el economicismo y la atrofia política total. Exige la más concreta aplicación de la ley de desarrollo desigual y combinado, en la realización de nuestros objetivos principales: implica poner en favor de la implantación política en las grandes fábricas todas las posibilidades de luchas masivas que podríamos ya tener en otros sectores obreros y no obreros.

Pra dotar la dirección los movimientos del grueso de la clase y crear :: condiciones de movilización de otras capas oprimidas no incorporadas aún a la lucha, es precisa la construcción de la orgsnización comunista en los sectores deterministas del aparato productivo, conforme a una serie de criterios objetivos u subjetivos (grado de concentración y volumen de las plantas, sectores que "tiran" de todo el crecimiento, tradiciones de lucha, implantación PCE, etc.). Hoy vsmos hacia la creación de células y comités de la L.C.R. en las grandes plantas de aquellos sectores. Sin embargo, tenemos acomulada ya una cierta experiencia que nos obliga a concebir dicha implantación como un proceso desigual e interrumpido de luchas, que podemos y debemos dirigir con mucha facilidad en sectores perifericos de la clase y en la juventud escolarizada fundamentalmente, aprovechando la percusión objetiva y subjetiva de estas luchas sobre los sectores de vanguardiá para acelerar nuestra implantación en ellos. Ello impone la necesidad, profundamente afirmada tras un año de experiencias, de impulsar la construcción de S.O.R. en sectores que han mostrado una capacidad de combate en el último periodo y ofrecen posibilid des objetivas de movilización masiva (construccíín, muneria), y de orgánizar SOR DE ZONA agrupando a trabajadores de pequeñas empresas, a más de proseguir la implantación en las plantas medianas y la creación de SR en las mismas.

Este cuadro de conjunto, nos permite pasar a sacar las conclusiones de las luchas en las fábricas dúrante el último periodo y a replantear muchas afirmaciones anteirores.

"O GENERALIZACION DE LAS LUCHAS O MULTIPLICACION. DE LAS DERROTAS

Actuar en esta perspectiva significa, ante todo, vincular estrechamente

la lucha por las reiivindicaciones comunes a toda la clase (la plataforma proletaria), con los objetivos generales capaces de unificar las luchas a nivel político en cada momento, ya en el cotidiano trabajo de agitación, propaganda y organización en cada empresa, pero sobre todo en los multplos casos de genrralización en los que podemos intervenir, ya sea bajo nuestra propia iniciativa, ya sea insertándonos en un movimiento espontáneo o con dirección reformista: de la lucha en una empresa de cabecera al ramo o a la zona, por la mediación de correas de transmisión organizativas existéntes previamente (verdadero sentido, no "ejemplar", de la lucha piloto), movilizaciones de un ramo o de un ramo a otro, etc. 50

En suma, se trata de proponer objetivos económicos y políticos unificadores, sin confiar pura y simplimente en los llamamientos, a menudo abstractos, a la solidaridad.

En segundo lugar, luchar por el desarrollo de formas democráticas de organización (asambleas y comites elegidos y revocables en las mismas, que pueden llegar a ser inter-empresas en caso de generalizaciones locales importantes), que hacen posible el autogobierno de las luchas, son la única forma de desenmascarar al reformismo y medir los flujos de la conciencia y combatividad de las masas, y aseguran verdaderamente una protección frente a la represión.

En tercer lugar, impulsar formas de acción temibles para los capitalistas y su Estado. Ello no sólo plantea el capítulo de los organismos de autodefensa. Hay que salir del marco de la lucha encerrada en una sola empresa, por larga y violenta que sea. Por principio, luchas temibles son las que alcanzan un mínimo de generalización, que incorporan al combate a los trabajadores de otras fábricas y envuelven en el movimiento a trabajadores de los barrios, estudiantes, etc.

Ello plantea el problema de la creación de condiciones previas a la generalización de las luchas. Este problema no puede rsolverse mediante el puro trabajo de hormiguita de "PROLETARIO". Exige su combinación con las campañas políticas generales, la capitalización del impacto de las movilizaciones en otros sectores y de las acciones demostrativas de la vanguardia revolucionaria, el peso de una prensa comunista nacional. Ahora bien, esta dialéctica, absolutamente necesaria para extender la implantación en las condiciones del ascenso del movimiento espontáneo inseparable de las contradicciones del capitalismo español en este priodo no es suficiente para capacitar a los militantes, para dirigir luchas en las empresas, condición de desarrollo y fortalecimiento de las células comunistas y las SR.

La intervención en luchas parciales sigue siendo una mediación insustituible. Pero, ?Con cualquier forma de acción y organización? ?Para llevarlas hasta el final?

UN PRINCIPIO TACTICO GENERAL DE LAS MOVILIZACIONES PARCIALES : "GOLPEA Y VETE"

Además de la concentración tenaz de toda la labor de explicación y agitación en torno a los objetivos unificadores del periodo, y a la insistencia en la consigna organizativa que se desprende lo anterior (EXTENDAMOS NUESTRA ORGANIZACIÓN DE COMBATE), el análisis de las condiciones concretas de cada empresa, deben hacer posible la aplicación del rpincipio táctico que hemos enunciado, en dos sentidos.

-Selección de las forma de lucha que hagan el máximo daño a los capitalistas el mínimo a los obreros, no sólo en represión, sino incluso evitando que el peso sobre los salarios sea excesivamente duro, sobre todo si se tiene en cuenta que, salvo en periodos de alta coyuntura, las mejoras que puedan arrancarse serán escasas. Pero ello se liga a las formas de organización utilizadas para preparar y desencadenar estas acciones: si recordamos lo que el "PROGRAMA DE TRANSICIÓN" dice acerca de los comités y de la relación de fuerzas que establecen su aparición, comprenderemos su inadecuacuón con acciones como paros de 1 ho-

ra, etc. Hay que combinar, de cara a estas luchas de cráćter puramente preparatorio, las formas de trabajo y organización que permitan incidir sobre la mayor cantidad de obreros posibles de la forma menos abierta posible (reuniones amplias fuera de la empresa fundamentalmente). 6C

-Evitar a toda costa, en el cursso de estas acciones, la prueba de fuerza inmediata y al nivel de enfrentamiento del "hasta las últimas consecuencias","o todos o ninguno", etc. Ser conscientes de que esta dinámica puede dispararse y se disparará a menudo, aunque qieramos evitarlo: ello no puede justifioar ni el abandono de toda acción parcial, esperando el día en que las luchas se generalicen, NI QUE afirmemos del modo más firme la necesidad de repligue ordenado, tan pronto la correlación de fuerzas comienza a jugar claramente en favor de los capitalistas, acompañandolo de una explicación política sistemática que saque las lecciones de la lucha. Se tratará, en cualuier caso, de garantizar no sólo la continuidad de la organización, sino su fortalecimiento.

Estos principios presiden también, nuestra posición frente a los estallidos parciales espontáneos.

RECAPITULACION

a) Ligazón de puntos reivindicativos específicos de empresa, ramo, etc. con objetivos que unifican la lucha contra la explotación (40 horas,etc.) con las consignas organizativas correspondientes (extensión de la organización de combate, piquetes para la extensión de la lucha, destacamentos de autodefensa, comites de solidaridad, como condición del desarrollo de las formas organizativas unitarias de masa: comités elegido y revocables en asambleas). b) Sin dejar de ocupara la primera fila en la lucha, plantear sin ambiguedades el repliegue táctico cuando sea necesario, evitando la desmoralización de los trabajadors mediante la explicación política y desenmascarando a provocadors y aventureros. c) Intervención a fondo en las luchas espontáneas o dirigidas por reformistas, con nuestro propio programa táctico y desplegando una lucha política consecuente; nuestra capacidad para extender y defender al máximo estas luchas, condenadas en caso contrario al fracaso, para proponer en cada momento alternativas concretas de lucha y para evitar, en todo caso, que se conviertan en derrotas aplastantes, será la condición para ganar a los luchadores de vanguardia a la política de clase y desenmascarar la traición de los reformistas. d) La necesidad de arropar al máximo cualquier intervención de los militantes comunistas y de PROLETARIO, así como de desarrollar el trabajo de propaganda, explicación y preparación de acciones mediante reuniones amplias de trabajadores dentro y fuera de las empresas, por contraposición al asambleísmo (asambleas promovidas con fines de agitación y propaganda de cara al reclutamiento por una pequeña vanguardia, que provocan una represión sin posibilidad de respuesta eficaz y degeneran en estallidos capitalizados por los reformistas o los aventureros).

TRABAJO DE FRACCION EN COMISIONES OBRERAS

Si bien es totalmente estéril la penetración en la mayoría de las Comisiones - puras plataformas políticas en torno a militantes del PCE - o en las coordinadoras burocráticas - salvo con fines de información -, es absolutamente preciso un trabajo de fracción en aquellas comisiones con una influencia de masa, aun cuando esté debilmente estructurada. Este trabajo exige un doble sistema de reuniones tan pronto se gane a militantes para nuestra línea, durante tanto tiempo como sea preciso para arrastrar al máximo de elementos y aislar a los burócratas. Hay que proscribir su realización por PROLETARIO. Sólo puede emprenderse por militantes comunistas o elementos muy próximos. En cualquier caso, deberá estar radicalmente separado de las plataformas de PROLETARIO y directamente controlado por las células.

DIALECTICA DE LOS SECTORES DE INTERVENCION EN LA PRESENTE FASE

Acentuar el papel de la Liga y reforzarla.-

La primera tarea de los marxistas revolucionarios, en este periodo, es la de organizar y fortalecer la vanguardia amplia, situandonos en las condiciones políticas y organizativas que precisamos para poder emprender tareas de dirección del movimiento de masas en un periodo posterior, bajo unas condiciones más favorables para las luchas obreras. El carácter de esta tarea de conquista de la vanguardia emergente, mediante el análisis político de las luchas concretas y su enmarque en una estrategia a medio plazo, nos emplaza directamente ante la necesidad de reforzar la Liga, colocarla por delante de todos los tinglados-pantalla (Prolet. U.R. Barric.) que se ha estado privilegiado hasta ahora. Esto, en la práctica, significa:

-Incrementar las formas directas de agitación y propaganda marxistas revolucionarias y poner en marcha, de modo sistemático, un órgano central de propaganda.

-Construcción de células arraigadas en los centros de lucha.
-una política de amplia difusión de los temas trotskystas dirigida a extender y solidificar nuestra "colchoneta" (IV Internacional, Comunismo, Textos clásicos).

"Organizar la resistencia de masa contra la agresión franquista"

En el contexto del Estado de Excepción, el acentuamiento de la represión que se deriva de esta medida burguesa, al afectar a todas las luchas en los distintos sectores, crea una dinámica objetiva en la que toda movilización se verá rapidamente en la necesidad de enfrentarse al E. de E. como condición para poder avanzar. Consciente de ello, los comunistas adelantaremos desde ahora, en todos los sectores, manteniéndola constantemente junto a la agitación más espedifica, la consigna política y democrática "Abajo el Estado de Excepción". Sin embargo caeríamos en un subjetivismo de la peor especie si pensáramos que nosotros, y toda la izquierda en general podemos determinar sustancialmente las formas de la lucha de clases. Sabemos que nuestra actuación no condiciona el que la burguesía adelante o atrase el levantamiento del Estado de Excepción, pero frente a la dispersión y la espontaneidad del movimieento de masas, que facilitan su localización y desarticulación por parte del aparato represivo, las consignas de masa que adelantamos los comunistas, todos nuestros esfuerzos para unificar los objetivos de las masas y generalizar las luchas tienen el valor de mostrar a la vanguardia joven salida de estas luchas, cual es la perspectiva para superar la agresión franquista sobre el movimiento de masas y sobre su vanguardia, la única perspectiva que hace posible que dentro de unos meses la burguesía tenga que desistir del Estado de Excepción, poruqe le está resultando inútil e incómodo: "O unificación de las luchas, o multiplicación de las derrotas".

Nuestra actuación en la lucha de masas.-

Las condiciones para poder desarrollar luchas que planteen a la burguesía el dilema de recrudecer la represión, o retroceder, parten de la posibilidad de generalizar movilizaciones obreras a partir de una empresa piloto de una zona o ramo determinados. Domde contemos con las condiciones organizativas prévias que garanticen la real generalización, los comunistas impulsaremos la lucha propiciando su confluencia con la lucha de otros sectores (estudiantes, juventud obrera) más radicalizados y donde, con desigualdad segun las localidades, tenemos asegurada una capacidad mínima de generalización y apoyo, bajo nuestras propias consignas generales. La condición esencial para armar politicamente y generalizar las luchas reside en nuestro empeño por ligar en todo momento las reivindicaciones especificas de cada lugar concreto con los objetivos generales del sector y estos a su vez con las consignas politcas globales del periodo.

Esta tarea realizada a partir de la propaganda encuentra, en las condiciones actuales de radicalización de las luchas, la posibilidad de ascender el nivel de conciencia de las masas en lucha de forma rápida a partir de sus propias reivindicaciones especificas y los enfrentamientos con la represión. Esto no excluye en absoluto la necesidad de explicar constantemente la relación concreta entre un tipo y otro de objetivos, la lucha en un punto y el contexto general, entre unas formas y otras de lucha.

Si bien la dinámica general de las luchas en este periodo, bajo el Estado de Excepción, es la de movilizaciones masivas desde los centros a la calle, tambien es cierto, como caracteristica propia del periodo y en contraste con otros momentos de la lucha de clases, que deberemos aplazar al máximo el enfrentamiento directo en la calle. Una lucha parcial por muy elevado que sea el nivel de conciencia y organización alcanzado no se convertirá en una "lucha piloto", por el mero hecho de que empujemos a la calle y la llevemos "hasta sus últimas consecuencias", si no hemos preparado antes las condiciones organizativas de su generalización

Apoyarse en muchos pies para caminar en una sola dirección

Unificar y generalizar las luchas obreras (tónica general del periodo) o bien rodear una lucha generalizada y promovida por la intervención de los marxistas revolucionarios (caso excepcional) de una "colchoneta" de apoyo y propaganda, son tareas que debemos promover en todos los sectores, particularmente en aquellos que se distinguen por su mayor movilidad. Este apoyo a las luchas obreras, apoyo basado no tanto en la solidaridad abstracta como en a) los objetivos generales de las luchas b) en función de las formas de lucha más avanzadas alcanzadas por las masas en cada momento c) bajo el dominador común de las consignas políticas generales; debemos organizarlo en los distintos sectores, combinando en cada momento las formas más abiertas de lucha de masa (huelgas, manifestaciones desde los centros de trabajo o estudio, mitines, repartos, colectas, etc.) con otras más cerradas o minoritarias (manifestaciones con convocatoria semi-abierta, reuniones amplias pero clandestinas realizadas fuera de los centros, acciones comando, etc.)

En nuestra intervención directa en los centros de lucha los comunistas así como los militantes de los Comités Revolucionarios y de "Proletario" propiciaremos las formas de intervención más arropadas" posible en las masas, en una táctica de actuación que exponga un mínimo nuestras estructuras organizativas a la acción de descabezamiento que comprende la burguesía. Esto implica nuclear en torno a nosotros franjas amplias de luchadores, para cada actuación concreta.

Por último las acciones minoritarias demostrativas, jugarán un papel en la divulgación amplia de las consignas y la propaganda revolucionarias así como en las formas de lucha violentas, sobre todo en una fase en la que la dinámica objetiva de los enfrentamientos de clase puede ir mucho más veloz que el ritmo con que las masas alcanzan cotas superiores de conciencia y organización.

La propaganda y la explicación política constante de la perspectiva estra tégica son las condiciones que nos permiten: 3B

a) evitar la desmoralización de la vanguardia, ante las derrotas parciales y aún las masacres que con probabilidad se producirán.

b) contar con la posibilidad de organizar repliegues rápidos y ordenados cuando estas eventualidades se presenten y con una mínima garantía de que no evitamos las derrotas al precio de despolitizaciones o desmoralizaciones generales.

c) poder desarrollar en universidades e institutos una labor de neutralización de los espontaneistas, evitando así que un enfrentamiento suicida hipoteque lasposibilidades de seguir utilizando estos centros como bases de apoyo y movilización.

Las campañas políticas.-

Las campañas políticas, fases de intervención combinada de todos los sectores en torno a un tema central impulsado por la Liga, no suponen la superposición de un tema político, sobre las luchas específicas sino que van intimamente ligadas a cada una de ellas en su contenido y en sus formas.

Toda campaña es, en principio, propagandística, la Liga realiza su agitación y propaganda en torno al tema de la campaña, de forma global en un primer momento para pasar después a desarrollarlo en la forma particular de presentar el tema en cada sector. El desarrollo de las campañas es desigual en los distintos sectores, la tarea de los Comités Revolucionarios y de "Proletario" es desarrollar el tema en sus manifestaciones concretas ligándolo con las luchas específicas, y, en la propaganda, con los aspectos más generales que ya se habrán desarrollado a su vez por la Liga en la fase de agitación previa.

El tema de los transportes da pie a una campaña relacionada con la agitación más general sobre la carestia de la vida, etc. La puesta en marcha de esta campaña viene condicionada por nuestra situación organizativa y las condiciones del movimiento de masas en el momento de la subida de las tarifas. Esta campaña tiene la ventaja de ofrecer una línea muy similar de intervención (organizar a la salida de los centros de trabajo y estudio, el boicot al pago de los transportes) a los C.R. y a Prole. mediante la combinación de formas de masa poco reprimibles con acciones minoritarias, y todo ello en torno a un tema extraordinariamente popular y propagable entre los sectores obreros y estudiantiles radicalizados.

La campaña contra la Ley Sindical, además de preparar el terreno a los enfrentamientos contra la CNS y al boicot a las elecciones, además de propagar nuestras posiciones (org. de comb., CUT) y delimitar campos con el centrismo y el reformismo, tiene en todo momento una clara relación con los temas del Estado de Excepción.

Una campaña contra la prensa burguesa (¿adelantando a nivel de masa la consigna !Libertad de Prensa!?) daría un campo de intervención, en cualquier momento, a los C.R. sobretodo en el seno de una amplia vanguardia estudiantil. Esta campaña podría revertir en un segundo momento, en formas de intervención en campo obrero. (mitines, repartos, etc.) e incluso convertirse en un vehículo para la Ley Sindical.

Incidir en la crisis del stalinismo.-

En un momento en que el auge internacional de la revolución agrava la crisis burocrática a escala mundial (Checoslovaquia, Polonia, Oriente Me

ño, crisis PCE, affaire Lister-Carrillo, etc.) el PCE-PSUC ve extraordinariamente agravadas sus condiciones nacionales de subsistencia y maniobra. La radicalización de las luchas se interioriza en el aparato carrillista en forma de presiones ejercidas desde la base juvenil en los focos donde la lucha de masa ha alcanzado más fuerza; por otra parte esto se produce en un momento en que el margen de "presión democrática" que ofrece la burguesía se ha estrechado enormemente, los"amigos" de Carrillo en el Gobierno, se hallan coyunturalmente ocultos.

Mediante la valoración de estos tres factores en el momento actual y la experiencia que tenemos del otro estado de excepción podemos trazar un cuadro aproximado de cual va a ser el rostro del P.C.E. en estos próximos meses. En esta coyuntura, los carrillos dedican sus máximos esfuerzos a la preservación de su aparato organizativo y al mantenimiento de su implantación, una variación sustancial de signo en la coyuntura (oleada de luchas, síntomas de recuperación "evolucionista" en la superestructura) pueden obligarlo a salir de su atonía con el fin de capitalizar de alguna forma el movimiento de masa o bien de reanudar la dinámica de presiones sobre el ala "democrática del Régimen" si considera que vuelve a asomar la cabeza. Pero, tanto por el deterioro de su política de alianzas como por los descalabros que sufre en su aparato, no cabe esperar mucho más que actos de sus bonzo-intelectuales o sus bonzo-mujeres. Ahora bien, neutralizar las presiones de la base más radicalizada mediante el frenazo de todo tipo de activismo podría ser fatal, el PCE prefiere mantener a su base juvenil y estudiantil con un activismo controlado en la calle, lo que a su vez le cubre de las críticas más primarias que se le hagan, por abandono de la lucha.

Nuestro grupo ya ha empezado a comprender la ineficacia de "sentarse a la puerta de casa" para ver pasar el cadaver del estalinismo y tanto más la de adelantarle las pompas fúnebres (amnistía), ahora se ve cual va a ser la mejor forma de profundizar en la crisis del stalinismo y de evitar que sea la vanguardia emergente la que pague los platos rotos en las derrotas organizadas por Carrillo. Por una parte se trata de promover la unidad de acción (ver los criterios generales al respecto) con los militantes de base allá donde nos los encontremos en la lucha, ahora bien, a la hora de poner en evidencia las contradicciones existentes entre una actividad concreta realizada en común y la política más general del PCE hay que tener en cuenta que es <u>el mismo PCE</u> el que monta y promociona muy oportunísticamente el activismo de ciertos sectores de su base, una base que está convencida de que "si el P. no hace o dice tal cosa es por que no se puede" o en todo caso "lo que no haga el P. no lo hará nadie". Ante esto solo cabe una actitud: demostrar a la base del PCE cual es la situación objetiva y las necesidades del movimiento de masa, como el PCE traiciona a las masas y como nosotros estamos ya llevando a la práctica la política que las masas necesitan. No hay que olvidar que los militantes del PCE abandonarán el campo estalinista y se pasarán a la fila de los marxistas revolucionarios gracias a estos factores de a) La propaganda de las ideas revolucionarias y la denuncia constante, a todos los niveles, b) la existencia en la práctica de una alternativa que materializa en la lucha de masas todos estos planteamientos; para ello, contamos con dos instrumentos: la unidad de acción y la lucha ideológica. Una deformación parasitaria y anti-

educativa para la vanguardia emergente sería la de situarnos en la misma óptica de la base del PCE, tratar de convencerla con la propaganda y los objetivos revolucionarios y tratar de "desengañarla"por el procediemiento de "emplazar"a la burocracia ante estos objetivos y evidenciar su traición cuando se niegue a llevarlos adelante. Esta actitud (lambertista) es contradictoria con la concepción de la construcción del P como organización de combate, reduce a los revolucionarios a unos simples propagandistas, entrega la vanguardia emergenete a manos del PC primero y la del centrismo después, y una muestra caricatural de su esterilidad ya la hemos tenido en los célebres "llamados" de los posadistas.

Una corriente crítica muy desigual ha empezado a recorrer la base del PCE sus polos de referencia común parecen ser la política de alianzas y las formas de acción, cualquier tarea de lucha ideológica que emprendamos en torno a estos aspectos tiene un trasfondo claro en las críticas a la coexistencia pacífica. Será preciso realizar todo un trabajo de acumulación de datos y de elaboración teórica, del que carecemos, para poder afrontar, con un mínimo de preparación, la lucha ideológica contra el stalinismo. Esto - significa renovar el estilo en la propaganda y la lucha ideológica, dejando atrás tanto el teoricismo como los insultos y el sarcasmo que nos han caracterizado hasta ahora.

El proceso de recomposición de la izquierda.-

Al pasar el PC a un segundo plano, el centrismo gana importancia respecto al resto de la izquierda; de trabajar a "la sombra" del PC enrojeciendo sus acciones, pasa a reafirmarse, ante la atonía stalinista, como organizador y promotor de luchas, esto le puede dar una cierta capacidad de arrastre o influencia sobre otras organizaciones oportunistas de izquierda, fundamentalmente las que no han sabido afrontar el auge de las luchas (caso BR-Istas, en Barcelona.) La organización centrista al perder su polo carrillista de referencia y al pretender mantener un elevado nivel de intervención, sufre una distorsión entre el ala obrera (que, hoy por hoy, sigue siendo fundamentalmente de procedencia sindical-cristiana) cuyo "terrorismo económico sólo puede ir de derrota en derrota; y el ala juvenil que se desangra en el propagandismo callejeril, este ha sido y puede volver a ser el inicio de la descomposición del espacio centrista. Tanto para el centrismo clásico (BR) como para otras modalidades (Comunista), aparentemente reducido al silencio por la polícia) la lucha ideológica contra su oportunismo con referencia al carrillismo o al nacionalismo, es una arma de probada eficacia a nivel de sus cuadros intermedios; a otro nivel, las derrotas o la impotencia del ala obrera del centrismo confrontadas a la presencia y actuación de los revolucionarios en las fábricas, son el polo de atracción en torno al que pueden aglutinarse la frustración de un callejerismo sin perspectiva. Esto último, es igualmente cierto para organizaciones de corte espontaneista como la Federación de Comunistas en la Universidad de Madrid. Este es un caso -el de Federación- que incluye desde ya la necesidad de una lucha ideológica persistente contra el espontaneismo y la defensa de la organización leninista, no obstante a medida que los estallidos y la recomposición de la izquierda avanzan, las tendencias espontaneistas y antipartidistas se agudizan. Para nosotros esto significa incidir en el marco de la crisis de las organizaciones oportunistas mediante la defensa de la organización leninista, y en un segundo momento intervenir en los intentos oportunistas de recomposición mediante la crítica a lo que en nuestro

país se ha privilegiado como ideología justificante y polifacética tanto del centrismo como del ultraizquierdismo: el maoismo. 6B

Por último, no hay que perder de vista el papel que puede jugar tanto en M. como en B. y en Bi. el PC(i), su propagandismo charlatan pertrechado en que no cometes errores (puesto que no interviene) su callejerismo espectacular y dosificado y su conocido rostro de partido "duro", pueden permitirle, en cierta forma, repetir la experiencia del pasado E. de E. capitalizando una parte de la crisis de la izquierda, de todas formas, el mismo PC (i) se ha condenado por su vanguardismo, a no incidir prácticamente mas que sobre la vanguardia organizada. Para repetir este experimento, el PC(i) choca con dos dificultades primeramente la inconsistencia actual de su dirección, después con nuestra presencia: -tanto más efectiva será nuestra incidencia sobre la vang. residual, cuanto más hayamos conseguido aglutinar a nuestro alrededor a una amplia franja de la emergente- podemos dudar de que el PC(i) repita una operación de aquel tipo , si tiene que enfrentarse a la denuncia de su charlatanería combinada con la lucha ideológica contra el maoismo.

Debemos tener muy en cuenta, por las características especiales del período, ya expuestas, cual va a ser el tipo de militante configurado en estas condiciones, los peligros y deformaciones más fáciles, fundamentalmente de tipo vanguardista. En la fase subsiguiente este tipo de militante entrará en contradicción con las tareas de tipo específico en empresas y facultades, etc. Se trata de preparar el terreno y de contraponer las deformaciones, objetivos de este período mediante una política de formación y capacitación de militantes para el trabajo específico.

III. DICTADURA FRANQUISTA O DICTADURA DEL PROLETARIADO.-

1. Un doble juego de contradicciones.- La perspectiva política general y las alternativas abiertas por la crisis política de la burguesía española, deben ser tratadas a la vista de la pervivencia, a medio plazo, de un doble juego de contradicciones, ligadas dialécticamente entre sí.

La primera contradicción, alimentada por cada avance del desarrollo desigual y combinado del capitalismo español en una fase de nueva agravación de la crisis general del imperialismo, se establece entre

- La necesidad de reformar una serie de estructuras atrasadas (crisis de la agricultura tradicional, bajo nivel de concentración y escasas plantas competitivas en el mercado internacional, crisis de la industria básica, etc.) así como de reestructurar el cuadro institucional, en función de los intereses hegemónicos del capital monopolista ligado al imperialismo, y mediante un aumento de su control sobre el Estado, para poder afrontar las exigencias de una concurrencia internacional exacerbada y los embates del movimiento de masas.
- y la dificultad de atentar bruscamente contra los intereses más arcaicos y sectores atrasados (cuya explotación sigue siendo precisa, en algunos casos, para facilitar la acumulación "nacional" y la penetración del capital extranjero), y de desplazar facilmente las formas facistas y militares más agresivas de la dictadura, sin quebrantar el equilibrio de fuerzas en que aquello se sustenta para intentar la contención de las luchas e imponer un escalonamiento prudente de los cambios.

La segunda contradicción tiene su raiz en la amplitud y dureza que reviste un movimiento de masas que pugna por resarcirse de decenios de sobre-explotación y opresión política, en contraste con la dispersión y desigualdad que siguen imponiendo la política económica y los mecanismos de división y canalización del Régimen, con el caracter limitado y precario de las generalizaciónes frente al aparato represivo del franquismo, una vez se sigue prolongando la crisis de su dirección comunista. Y esta prolongación tiene lugar cuando la concomitancia de la crisis del imperialismo y de la burocracia stalinista internacional que le sirve de apoyo contrarrevolucionario, no sólo convierten a nuestro país en un terreno impracticable como pocos para la social-democrácia, sino también en uno de los eslabones débiles del stalinismo. Esta contradicción se establece entre

- el desarrollo de un movimiento de masas espontáneo, progresivamente extendido y radicalizado desde 1962, hasta el momento capaz, practicamente por sí solo, de desbordar las tímidas medidas liberalizantes que se dirigian a contenerlo y de ir forzando involuciones represivas de la dictadura cada vez menos espaciadas.
- y la impotencia de esa misma extensión y radicalización tanto para forzar una apertura com amplias libertades democráticas, como para desembocar en una tal degradación de la correlación de fuerzas para el capital monopolista, que impusiese la necesidad de un cambio cualitativo respecto de las actuales formas de represión: un ataque en profundidad a las masas durante un periodo no meramente episodico sólo posible por la regresión brutal al terrorismo puro de una dictadura de militares y de facistas.

2. "Ejercito del 18 de Julio y "Ejercito de la ley orgánica".- La articulación de esta doble serie de contradicciones constituye a la "institucionalización" del Regimen, en forma de sucesión monárquica o en otras formas, en la unica salida a la que puede aspirar el gran capital, forzado por la historia a salir del caparazón autárquico y a limar la rebaba fascista más característica de la dictadura, en el periodo histórico en que la correlación de fuerzas a escala nacional y mundial le cierra la posibilidad de "recambio" democrático-burgués. Siguiendo una evolución de signo inverso, el proceso objetivo que se apunta en las viejas metrópolis imperialistas con tradiciones democráticas, la culminación con que sueñan las

vanguardias neoliberales y aperturistas del gran capital (Opus, falangistas reconvertidos, democracia cristiana continuista y otros neoderechistas), es sustancialmente la misma. Un "Estado de derecho" apalancado en la policia y en el ejercito, en el que varias formaciones partidistas de la burguesía cumplan funciones de suministro de tecnócratas del capital monopolista y de entretenimiento de las ilusiones de las clases medias, al tiempo que se intenta contener a las masas explotadas y oprimidas dentro de los cauces de una "ampliación de la base representativa" del aparato burocrático franquista (régimen local, Cortes, CNS, etc.).
Pero una cosa son las ilusiones y otras las realidades. Las contradicciones que impulsan al gran capital por el camino de la "institucionalización", son las mismas que, simultáneamente, minan sus "planes" económicos y sus programas de "liberalización" política. El mismo proceso que fortalece económica, política, y militarmente al capital monopolista a través de su creciente inserción en el imperialismo, es el que hace estallar viruléntamente las contradicciones incubadas por el desarrollo del capitalismo español, animando la reconstrucción espectacular del proletariado, que alcanza hoy un importante sector de vanguardia del mismo, la radicalización masiva de la juventud escolarizada, el inicio de incorporación de la lucha de algunos sectores de la pequeña burguesía... La audacia de dirección de ese movimiento de masas permite al gran capital, tras constatar simultáneamente el auge y las limitaciones de las luchas espontáneas, devolver la confianza a los planteamientos liberalizantes y aún profundizar su conciencia política del carácter urgente de las mismas. Pero los nuevos estallidos de luchas, <u>indetenibles al nivel de represión actual</u>, no solo van por delante de las medidas de recomposición del aparato burocrático de control (enlaces y jurados, legislación sobre conflictos colectivos, convenios, etc.), sino que enardecen los intentos de resistencia de las fuerzas más retrogradas, que pasan su factura y exigen se cuentan con ellas.
La conclusión es clara: el gran capital no sólo no ha conseguido hasta el momento remozar sustancialmente los mecanismos de control de las masas; no ha conseguido tampoco pese a su control sobre el conjunto del Estado, gobernar a través de sus sólos representantes politicos <u>directos</u>: es el fracaso de las fórmulas "monocolores". <u>La dictadura militar bonapartista</u> es la única forma de dominio político por el que el gran capital puede esperar la consecución de sus objetivos.
Pero ello le plantea, por lo menos, dos tipos de problemas.
Uno de ellos es el representado por el papel irremplazable de Franco, en la algutinación de los elementos más reaccionarios y para facilitar al capital monopolista la operación en la que se halla vitalmente interesado, como condición de la "evolución " de la dictadura: aprovechar los momentos de "estabilización" de las luchas para someter a control directo las estructuras en las que las fuerzas ultras basán su independencia (en estos momentos, por ejemplo, el control de la CNS). No va a ser fácil a la burguesía española econtrar un nuevo "Bonaparte".
De la importancia del segundo problema, nos da una idea el siguente texto de Trotsky, referido a Doumergue, en "?DONDE VA FRANCIA"?: Muerta de miedo, la mayoria de los diputados, después del 6 de febrero, ha llamado al poder a Doumergue, el salvador, el árbitro. Su gobierno se mantiene por encima del Parlamento : no se apoya(1) sobre el aparato burocrático, sobre la policía y sobre el ejército. Es precisamente por ello que Doumergue no puede tolerar ninguna libertad para los funcionarios y para los servidores del Estado en general. Necesita un aparato burocrático dócil y disciplinado, en cuya cima puede mantenerse sin peligro". Gracias a Franco, el gran capital ha podido reunir, bien que mal, esas condiciones. reestructurar un "Ejercito de la Ley Orgánica" (Diez Alegría), pertrechado y dispuesto para respaldar por todos los medios el mantenimiento del "orden", pero no dispuesto a ocupar el primer plano político, reservado en tiempos normales a los servidores directos del gran capital, sino en

(1) sobre la mayoría "democraticamente" elegida, sino directamente...

momentos de gran agudización de las contradicciones. Mediante esto, ha podido utilizar, tantas veces ha sido preciso, los servicios del "Ejercito del 18 de julio", y arriconarlo de modo fulminante, tantas veces ha mostrado "indocilidad" e indisciplina".
Los últimos acontecimientos, hanpuesto de manifiesto con espectacularidad tanto la capacidad de la dictadura para someter a su personal como la ruptura del monolitismo en las altas cimas del Ejército. El próximo periodo de la lucha de clases será rico en exteriorizaciones de este tipo. Pero frente a los análisis irresponsables de parte de la "izquierda" (celebrando la "descomposición" del Ejército), para no hablar de oportunismo criminal de la dirección del PCE, los trotskystas explicaremos estos hechos como contradicciones que no dejan de ser beneficiosas para el proletariado pero que a la vez constituyen la preparación política más completa del papel que el Ejército en su conjunto deberá desarrollar en el futuro. Se inaugura una fase de "politización" del Ejército, que se acentuará con el auge de la lucha de clases y, sin duda, con la desaparición de Franco. Pero tan políticos son los militares "ideologicos" y patrioteros -a los que se arrimará la reacción católica y la Falange, consciente de que no puede medrar tranquila si no es bajo el cobijo de un general "nacionalista" al cual prestar cierta demagogia "social"-, como los militares cuya confianza debe seguir diponiendo el gran capital, los Díaz Alegría tecnocratizados, en busca de una "dictadura militar" lo más "aséptica" posible, preocupados por la modernización del armamento y la multiplicación de los cuerpos profesionalizados de cara a la represión. En primero o en segundo plano, con más o menos representantes en el Gobierno, asumiendo un papel más o menos directamente político según las ocasiones, más o menos inclinados a independizarse de los intereses de la clase a que sirven, todos ellos constituirán el partido político al que recurririrá en ultima instancia la burguesía, su partido político armado.

3. La "oposición democrática".- En los periodos de distensión liberalizante la oposición "democrática", así como parte a la jerarquía eclesiástica intentan sacar partido de las contradicciones de la dictadura, para alzar la candidatura de un recambio democrático burgués, capaz de asegurar una "normal" dominación política del capitalismo español y de dar una salida "realista" a la actual crisis. Pero es realmente el gran capital quien ofrece la salida más realista desde el punto de vista de los capitalistas en su conjunto y es la oposición "democrática" quien peca de un profundo utopismo. En determinados momentos, no deja de ser útil al gran capital para fingir un clima democrático de cara a Europa, alimentar ilusiones entre ciertos sectores de las clases medias y, a ser posible, desmovilizar a la vanguardia obrera. Pero en estos momentos de auge de las luchas y agudización de las contradicciones, presionados entre los movimientos de masa y la agresividad histérica de los sectores ultras, capitulan totalmente y secundan los llamamientos al orden del gran capital. Por todo ello, la alternativa que tienen ante sí, como todo el mundo sabe, es esperar el momento más oportuno de la "institucionalización" para convertirse en sus animadores "críticos" o marginarse en una politiquería sin base social alguna.

4. La crisis del stalinismo.- El PCE se halla sacudido por la combinación del impacto de la crisis del stalinismo en todos sus escalones -que induce a la dirección carrillista a intentar un arreglo "contestatario" con el kremlin como mejor modo para poder desarrollar la política de coexistencia pacífica y controlar a ciertos sectores de base-, con la desaparición de condiciones para que la línea del "Pacto por la libertad" pueda tener credibilidad alguna.
Ello no puede excluir en modo alguno, dado el retraso en la construcción de una vanguardia comunista, que el PCE pueda operar una centralización momentánea de los movimientos de masa y ganar bajo su influencia a sectores obreros incorporados por primera vez a las luchas en los momentos de ascenso(1) es incapaz -por su línea política, débil implantación y so-

(1) de éstas. Pero, con posibilidad de beneficiarse de tales ascensos...

cialdemocratización organizativa- de asegurar nuevos progresos al movimiento tan pronto la dictadura acentúa la rigidez de su política de control y represión. Por el contrario, las formas de lucha y organización con las que pretende "presionar" con vistas a una política de alianzas oportunistas -y totalmente irreal-, formas limitadas por el programa mínimo democrático y pacifista del "Pacto por la libertad", o promovidas por un subjetivismo burocrático irresponsable, han precipitado una y otra vez a la vanguardia obrera en la liquidación más extrema. 40

El derrocamiento del franquismo es algo que sólo puede tener lugar a condición de una victoria total, ideológica, politica y organizativa, sobre todas las formas de política pequeñoburguesa -a comenzar por la stalinista -, infiltradas en la vanguardia obrera, suficientes para cerrar a ésta el camino de la revolución, cuando son impotentes para perturbar la trayectoria capitalista. Por esta misma razón, dificilmente los stalinistas -y con menos posibilidad, otros reformistas,- podrán tender la colchoneta que salve al capitalismo mediante un "nuevo" Frente Popular.

5. El neocatastrofismo y el espontaneismo, coartadas del oportunismo

A la vista de lo anterior, es totalmente improbable que la prolongación del proceso ascendente de luchas espontáneas, tanto más si en la delgada franja proletaria organizada siguen ocupando posiciones mayoritarias los stalinistas y sindicalistas, puedan desencadenar generalizaciones con una envergadura y radicalidad tales

- que obliguen al capitalismo español a dotarse de las formas democráticas de dominación política de las que los países imperialistas más democráticos están procurando prescindir, que le decidan a correr el riesgo de privarse bruscamente de las formas esenciales de la dictadura franquista, quebrando las alianzas que le han permitido impulsar un proceso de modernización industrial, y mantener a raya al proletariado y a las masas oprimidas, y proporcionando un gigantesco impulso a las luchas de estos, que representaría un verdadero suicidio político.
- Que sean suficientes para imponer al gran capital, consciente del pleno apoyo que el imperialismo y la burocrácia soviética prestan a su opción, la renuncia a los intentos de hacer evolucionar el Régimen, pese a las graves dificultades que ello entraña, y fuercen un retroceso duradero hasta las formas de dictadura de los años 40. El mantenimiento de esta perspectiva no sólo significa prescindir de la consideración de las terribles repercursiones políticas que ello supondría para la burguesía española, sino, sobre todo, de la elevadisima factura que debería pagar por ese golpe el capitalismo europeo, hoy confrontado con un auge de las luchas proletarias. Basta tomar en cuenta estas consideraciones, para descartar que la salida mencionada puede ser precipitada por explosiones espontáneas o semiespontáneas, con mínima posibilidad de alcanzar formas generalizadas de gran envergadura y, sobre todo de mantenerlas frente al aparato de represión franquista, y en l las que la vanguardia obrera se halle sometida al predominio del reformismo.

En cambio, esta última salida sí es la más probable como respuesta a una situación revolucionaria en sentido estricto : una amplia generalización de las luchas del proletariado y de las masas oprimidas desbordando los marcos del Estado burgués y haciendo emerger formas, siquiera sean embrionarias, de dualidad de poder y cuya extensión y mantenimiento mínimo exige, el peso de sectores enteros de las masas al combate armado contra el aparato policiaco-militar de la dictadura. Pero todo ello resulta inconcebible sin el desarrollo, madurado a lo largo del proceso anterior de luchas, de una vanguardia revolucionaria proletaria y popular de amplitud considerable, en cuyo seno los trotskystas ejerzan una influencia hegemónica, orgánicamente extendida y articulada en diversos puntos fundamentales del país. Evidentemente, la eventual derrota de las masas y la aplicación del expediente fascista, vendrían facilitados en el supuesto -que

no se deprende de la dinámica a medio plazo- de un reflujo del proletariado europeo.
El neocatastrofismo y el espontáneismo constituyen dos recursos ideológicos de que se ha valido la dirección del PCE, para intentar, -esterilmente - una especie de "chantage" a la burguesía: en el caso de que se mantenga la dictadura, el ascenso ininterrumpido de las luchas conduce, por sí solo, a la guerra civil; la única posibilidad de evitar la guerra civil pasa por la convergencia del ala "liberal" del capital monopolista de las fuerzas armadas y de la Iglesia, a más de la pequeña y media burguesía, con el PCE, para restaurar un régimen de libertades democráticas, lo cual sería factible por la vía pacífica.

El único resultado de esta política ha sido desarmar a los sectores que la seguían ante los golpes represivos.

La perspectiva que los marxistas revolucionarios debemos afirmar rotundamente, viene determinada, en última instancia, por el peso que otorgamos al factor subjetivo, al papel decisivo del partido, en la resolución a favor del proletariado de la crisis prerrevolucionaria que se incuba lentamente. Proclamar la alternativa O DICTADURA FRANQUISTA O DICTADURA DEL PROLETARIADO, significa pronosticar el mantenimiento del franquismo - con Franco o sin él - si a medio plazo no tiene lugar la superación, en nuestro país, de la crisis de la dirección comunista, si no conseguimos construir el partido revolucionario del proletariado español como destacamento de una vanguardia revolucionaria centralizada a escala mundial. En caso contrario, todo lo que podemos afirmar es que ni el gran capital va a poder avanzar un paso en la reducción de la creciente distancia que media entre la evolución de la superestructura y la dinámica del proceso económico y de la lucha de clases, sin tratar de desmantelar una y otra vez a la vanguardia obrera, estudiantil, etc. organizadas y someter incluso a las masas a periódicos recrudecimientos de la represión, por un lado; ni un movimiento de masa privado de dirección frente a la dictadura, es capaz de precipitar la crisis que imponga el recurso al fascismo o, menos aún, a un régimen en que el proletariado y su vanguardia pueden organizarse y amplificar abierta y progresivamente sus instrumentos revolucionarios, por otro lado.
Los limites de esta situación pudieran esquematizarse así : una burguesía sin programa, ganando día a día el margen de maniobra para seguir dominando en medio de la agudización de contradicciones explosivas : unas masas enfrentándose a unos cuerpos represivos cada vez más militarizados, llegando incluso en algún momento a choques sangrientos con un Ejército estructurado de cara a la represión interna, pero sin dejar de permitir con su impotencia la posibilidad de repliegue a la dictadura y facilitar el respiro para reemprender mezquinas maniobras liberalizantes.
En este contexto, cuanto mayores sean las ilusiones pacifistas y espontaneistas de todo tipo -incluidas las insurreccionales- más profundas pueden ser las recaidas en la desmoralización y en la apatía, como consecuencia de una derrota tras otra.

6. La tarea estratégica del proximo periodo

Cuando los estalinistas proclaman la "inminencia" de la caída del franquismo y su carácter "pacifico" y las excelencia de la "via nacional al socialismo", ponen de relieve hasta que extremos de revisión teórica, oportunismo táctico y utopismo estratégico ha llegado el PCE.
El proletariado -español e internacional-. no podrá dar una salida a la crisis política actual sin abordar la construcción de la vanguardia marxista-leninista a escala peninsular, como proceso simultáneo a la construcción de una Internacional Revolucionaria implantada en las masas, necesarias para asegurar el derrocamiento del franquismo por la insurrección armada y la victoria de una guerra civil revolucionaria que extenderá las más agudas repercusiones a escala internacional.
Superar la crisis de la dirección comunista en España equivale a resolver la contradicción entre las potencialidades inmensas que revela el movi-

miento espontáneo de masas y la debilidad extrema de la vanguardia revolucionaria en sentido amplio y de la organización comunista que debe encabezarla. Esta superación, inserta en un contexto de auge internacional de las luchas desconocido en la historia de la humanidad y en el que las victorias del proletariado español romperían uno de los últimos diques impuestos por el reflujo de la preguerra, sólo puede realizarse ligada al proceso de construcción del partido mundial de la revolución. A medida que vaya transformando el movimiento espontáneo en combate proletario consciente, generalizado contra contra la dictadura franquista, la vanguardia comunista será sometida a las más duras pruebas de capacidad de dirección, que únicamente podrá vencer si no pierde de vista la caracterización general del periodo. Pues sería completamente absurdo imaginar que este proceso puede ser rectilíneo. Habrá fases de "apertura", combinadas con represión selectiva y fases de "cierre", en los que la represión selectiva puede transformarse en represión sangrienta, para la aniquilación de los revolucionarios y como advertencia a las masas. Y es precisamente en esta perspectiva, a lo largo del avance de una vanguardia revolucionaria, en la que la dictadura deberá maniobrar, simular concesiones, y hasta verse obligada a realizarlas en cierta medida (legalización o tolerancia de hecho de sindicatos amarillos, por ejemplo), para luego anularlas. Conscientes del carácter de estas aperturas, los comunistas no podrán, sin embargo, ser indiferentes a las formas que reviste en cada momento la opresión: toda posibilidad legal o semilegal de realizar un trabajo de propaganda deberá ser explotada a fondo. Y, por el contrario, todo ataque represivo de la dictadura, deberá ser vigorosamente denunciado y convertido en punto de partida de nuevas luchas. Lo decisivo será no enturbiar con ilusiones democráticas la perspectiva y el deber de preparar día a día a la clase obrera y las masas oprimidas de cara a la necesidad de destruir el aparato burocratico-militar de la dictadura mediante la insurrección y a lo largo de una guerra civil cuyo desenlace no podrá resolverse en el mero escenario español.

Finalmente, es también en esta perspectiva y sólo en ella, que no puede excluirse la posibilidad de un intento de atrasar la confrontación global con un movimiento generalizado y radical, mediante un recambio profundo con ayuda de equipos "democráticos" y reformistas. Este excepcional recurso político contra el avance de la revolución proletaria, exigiría un movimiento de gran amplitud, con explosiones insurreccionales extendidas a diversos puntos,- que hiciese impensable su aplastamiento sin precipitar la guerra civil,- pero con insuficiencias de dirección que alimentasen en la clase domininante la esperanza de poder canalizar momentáneamente, a las masas despertadas por primera vez.

Se trata de una eventualidad con mínimas posibilidades, en la que no puede fundarse una estrategia revolucionaria: de modo general cabe afirmar que no significaría en absoluto la "forma más segura de dominación" de la burguesía sino una situación excepcionalmente positiva para el proletariado y su vanguardia, un paréntesis breve entre dos dictaduras.

ESTRUCTURAS DE INTERVENCION DE LA L.C. EN LA ENSEÑANZA Y EN LOS BARRIOS:
Comites Revolucionarios (1)

8C

A) Cuestiones generales:

1.-Los C.R. son estructuras de lucha revolucionaria, promovidas y dirigidas por los comunistas, que materializan la política de éstos mediante una intervención en Barrios, escuelas de formación profesional, bachilleres y estudiantes universitarios. Es, pues, la L.C. quien coordinay centraliza su actividad.

2.-Los C.R. se definen por su aceptación de los ejes fundamentales del grama marxista revolucionario (tesis programática del IX Congreso de la IV Internacional, los grandes ejes estratégicos de la revolución española-mini-conferencia- y los puntos centrales de la T-p.)

3.-Sobre la base de aquella aceptación, la presencia de un militante en cada comité asegura la discusión global y la realización concreta de la política comunista. El régimen de crítica y autocrítica garantiza que el militante tiene en cuenta las iniciativas de los comités.

Los comunistas debemos capacitar a los C.R. para hacer eficaz su intervención. En este sentido deberá orientarse el trabajo de información y formación politic de los mismos.

4.-Los C.R. deben colaborar, en la medida de sus posibilidades, al sostenimiento matrial de las actividades políticas de la L.C.

B) Los ejes de intervención de los C.R.

1.- La discusión y difusión de la propaganda de los comunistas y la realización de sus campañas políticas.
Es en el marco de las campañas políticas generales impulsadas por la L.C. en el que los comités desarrollan su lucha contra todos los aspectos de la explotación y opresión capitalista, luchas antiimperialistas, contra la represión.

2.- El apoyo y la extensión de las organizaciones de combate de la clase obrera.
Este eje preside sus tareas de difusión de la prensa de los obreros revolucionarios-PROLETARIO-, el avecindamiento de militantes obreros y el apoyo, en diversas formas, a las luchas proletarias (piquetes de extensiin y defensa de luchas, promoción de comités de solidaridad etc...)

3.- La lucha contra la rentabilización capitalista de la enseñanza.
Esta es hoy la temática específica de lucha de los comités en escuelas de formación profesional, bachilleres y universidad.

Si bien los C.R. no elaboran política, es posible el lanzamiento de hojas de información o de agitación y propaganda coyunturales en los sectores sobre los que intervienen.

C) La problematica de los C.R. en barrios:
De modo general, podría hablarse de dos tipos de condiciones necesarias para impulsar un movimiento popular por reivindicaciones específicas de las barriadas proletarias:
Un grado suficiente de consolidación de S.O.R. capaz de asegurar la dinámica de generalización de luchas "de la fábrica de barrio" y la problemática relación inversa en una fase de mínima organización pro

(1) En uno de los primeros númerode "COMBATE" habrá que publicar una declaración propagandistica para la formación del C.R. El esquema que se propne serviria de orientación para el trabajo con los elementos ya organizados o próximos.

EL CARACTER DE LOS NUCLEOS DE DIRECCION EN ESTE PERIODO.- 7C

Se propugna un tipo de cursillos de formación, con funcionamiento permanente, acerca de los siguentes temas: Historia del movimiento revolucionario internacional, Economía capitalista y mecanismo de explotación, Lucha de clases en España desde 1962. Los dos últimos se consideran de montaje urgente.

Una segunda modalidad de formación son las charlas o ciclos cortos sobre temas concretos y actuales: coyuntura económica y política actual (urgente ahora), Ley Sindical y Elecciones, táctica de lucha en las fábricas y creación de la organización de combate (también urgente).

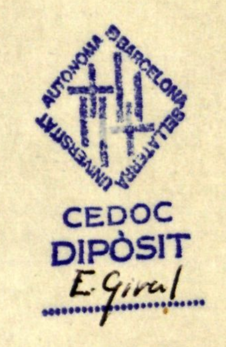
CARACTER Y DISTRIBUCION DE PROLETARIO

Se le debe de concebir como un medio de propaganda "de masas", lo cual ha de reflejarse, ante todo, en su contenido: CLARO, CONCISO, REPETITIVO.

Las editoriales, con la mayor agilidad posible, deben hacerse eco de la campaña o del tema POLITICO del momento y adaptar al máximo la problemática general a la problemática específica de cada zona o localidad. Es fundamental el comienzo de la explicación sistemática y clara, a partir de ejemplos y casos de lucha concretos, de los puntos de la plataforma proletaria.

El reparto debe ser MASIVO, previa la lectura y discusión en plataformas

En cada zona o localidad, deben organizarse circunstancialmente con fines de reparto todos los contactos aún dispersos. todas las relaciones que permitan la penetración de paquetes de PORLETARIO en las grandes y medias empresas.



BOLETÍN 9

PROYECTO DE TÁCTICA-PLAN

(CONTINUACION)

DIALECTICA DE LOS SECTORES DE INTERVENCION

1-B

(I) Cuestiones generales

1)-Nuestra tarea estratégica central es la construcción de un partido revolucionario implantado en las masas y en función de la misma debemos abordar las restantes tareas que nos proponemos en un momento dado.

En el momento actual esta tarea pasa por la implantación de nucleos comunistas en la clase obrera, fundamentalmente en los sectores determinantes del aparato productivo, lo cual implica, al mismo tiempo, que conquistemos una serie de puntos de apoyo en otros sectores en los cuales las ideas y la influencia trotskistas arraiguen más rapidamente. Y ello por dos razones principales: una externa, que se refiere al eco que estas luchas puedan despertar en el conjunto de la clase otra interna que se refiere a la posibilidad de reclutar y formar con mayor rapidez en estos sectores de apoyo militantes trotskistas que podamos reinvertir en el sector prioritario.

Queda clara una cosa: siempre que hablamos de implantación nos referimos a la implantación de los trotskistas, de la LCR, y esta implantación no se mide solamente por la popularidad que puede alcanzar algún slogan lanzado por nosotros, ni siquiera por la extensión y capacidad de PROLETARIO, sino por la combinación de tres factores: a) la difusión y aceptación de nuestras posiciones (de la LCR) entre una vanguardia muy amplia; b) nuestra capacidad para estructurar a una parte de esta vanguardia en forma de PROLETARIO y de COMITES REVOLUCIONARIOS; c) fundamentalmente por la extensión de la LCR entre esta vanguardia y por su capacidad de llevarla a la acción bajo su propia bandera (en cada momento debemos extender al máximo el radio de acción de nuestras posiciones aceptando o proponiendo la unidad de acción a otros grupos, para llevar a término la totalidad o una parte de las mismas)

2)-En qué condiciones del movimiento de masas debemos llevar a término esta tarea.-

Nos encontramos con un movimiento obrero que en los últimos meses ha experimentado una extensión a nuevas localidades (Pamplona, etc.) y sectores (transportes, construcción..) Una característica de este movimiento es su gran combatividad es decir, una gran disposición a la lucha y a radicalizarse-

MESES hemos explicado como la combatividad y la radicalizacion del MO se mantendría necesariamente durante el próximo periodo, debido a las reglas de juego que marca la burguesía con su E de E. y su escaso margen de maniobra económico. Pero sería un oportunismo claudicante para los trotskistas el confundir la combatividad de la clase obrera con una conciencia de clase, con una asimilación parcial o total por parte de amplios sectores del programa revolucionario. Esta confusión puede ser la base para justificar un espontaneismo en virtud del cual nuestra tarea principal consistiría en estimular el movimiento espontaneo, mediante luchas ejemplares y organismos de dirección de todos los revolucionarios, esperando que por sí solo el movimiento ya asumirá posiciones revolucionarias o que bastará la acción de algún lider para obligarle a ello. Es la mejor manera de claudicar o difaminar las posiciones propias y de mantener o aceptar la actual debilidad política y organizativa de nuestro grupo. Un paso mas en estas posiciones y nos encontramos de nuevo en la prehistoria de nuestro grupo; en la teoría del desborde.

"La deformación oportunista es la que consiste en suprimir la tarea de construcción de nuevos partidos revolucionarios bajo pretexto de dedicarse enteramente al exito de tales actividades (de unidad de acción). El éxito de estas actividades es indispensable para la victoria en episodios concretos de la lucha de clases. Pero la tarea histórica no es solamente asegurar una victoria episódica; es conducir a la clase obrera a la victoria por el derrocamiento del sistema capitalista internacional y del capitalismo en cada país. Limitarse a tales actividades, es arriesgarse a derrotas globales después de éxitos episódicos y efímeros; es minar las posibilidades de éxitos posteriores, pues estos exigen ante todo una toma de conciencia teórica y práctica correcta de la realidad, inabordable sin este instrumento insustituible que es el partido revolucionario."

"Nuevo auge de la Rev. mundial, pg.89 tr.Fr"

La posición leninista es justamente la mas opuesta al espontaneismo, cuanto mas alta es la combatividad de las masas, mayores son las exigencias de comprensión teórica y de capacidad organizativa para los marxistas revolucionarios. En cuanto sólo una vanguardia comunista es capaz de escapar a la ideología dominante y hacer progresar el programa revolucionario mas allá de éxitos episódicos. Ante la nueva oleada de luchas que no ha hecho mas que empezar (pese a visiones localistas de signo con-

trario) nuestra tarea principal debe ser el aparecer como un polo de referencia político y organizativo para la nueva vanguardia, en función de la explicación que demos del actual momento, de las consignas de masa que lancemos y de nuestra capacidad para llevar adelante iniciativas de acción responsables y compatibles con nuestro grado de organización. Esta tarea solo puede realizarse de dentro a fuera de nuestra organización; exige previamente un rearme polítco interno y una preparación organizativa que debemos realizar primero nosotros, extender después a nuestras orlas y después a la vanguardia amplia y las masas en forma de campaña. Los camaradas que mas apremiados se sienten por el auge del movimiento espontaneo deben tomar sus responsabilidades y situarse en vanguardia del rearme polìitico y organizativo del grupo.

Otra característica del movimiento obrero español es su espotaneidad, el que no se halle encuadrado ni mayoritariamente, ni en algun Sector importante por ninguna organización. Este caracter no organizado es la causa principal por la que el Estado franquista consigue aislar unas de otras las luchas obreras y mantenerlas dentro de límites tolerables para él; aunque sea recurriendo al E. de E. La construcción de la organización comunista es la condición indispensable para la unificación de la lucha del proletariado español; el reformismo, el stalinismo y el oportunismo han demostrado ya su incapacidad para efectuar esta unificación bajo la dictadura franquista. Ahora bien, el caracter espontaneo no organizado, del MO español es lo que permite a la vanguardia comunista plantearse la construcción del Partido al margen y contra del reformismo. El que hayamos retirado este lema de COM.0/1, de nuestra propaganda, por sectario, no significa que haya perdido su validez, significa solamente que no es un lema propagandístico. Pero en España, a diferencia de otros países europeos, se presenta la posibilidad de construir el Partido Comunista, pasando al lado del reformismo y del stalinismo, tomando la delantera en la conquista de la vanguardia proletaria y en la dirección de las masas. El PC español pese a ser la mayor organización política tiene una importancia no mayor que un grupúsculo francés. El hecho de que en la Declaración de la AMNISTIA hayamos subestimado las posibilidades de recuperación del PCE al calor del movimiento de masas, no cambia cualitativamente la valoración de COM. 0/1, y las movilizaciones que fué capaz de implusar el PCE durante la AMNISTIA y posteriormente lo indica claramente, Estas condiciones ob

jetivas son las quepermiten añadir una nueva crítica a la táctica del Frente Unico obrero (además de las clásicas a la AJS): la de su falta de base: ningún frente Unico con el PC significa nada para la clase, ni para su vanguardia amplia. El acento debe ponerse precisamente en la audacia y la capacidad de los comunistas para conquistar esta vanguardia amplia al margen del reformismo, del stalinismo y del oportunismo.

La conquista de esta vanguardia amplia tiene unas condiciones:

"La vanguardia que intentamos conquistar no se limita a un puñado de individuos que pueden ser seducidos por las ideas. -- Tiene ya un caracter de masa. Las masas -y esto es una verdad fundamental del marxismo y del leninismo- no pueden ser conquistadas mas que a traves de la acción... De nuestra capacidad de actuar, de tomar la iniciativa, de estimular y dirigir acciones que arrastran de hecho a las partes mas sanas de esta vanguardia, depende, en la etapa que se ha abierto, nuestra capacidad de construir nuestras organizaciones".

(Informe German al IX Congreso)

Esto es tanto mas verdad en las condiciones de España a las que la nueva vanguardia que se forma al calor de las luchas espontáneas une a su gran combatividad un analfabetismo político practicamente total. Ganaremos a la vanguardia proletaria a la organización comunista haciendo la demostración de la NECESIDAD PRACTICA INMEDIATA, y no solo desde el punto de vista historico, de esta organización, a traves de nuestra capacidad de dirigir movilizaciones de masa, por limitadas que sean en un principio, de promover iniciativas de lucha y de incidir como organización comunista, con nuestra campaña política de agitación y propaganda, sobre el conjunto de la lucha de clases. Esta orientación es totalmente contradictoria y opuesta a una actuación política que espera conquistar "ideologicamente" a las masas mediante una pedagogía de octavillas y folletos, al mismo tiempo que se acompaña de la denuncia parasitaria de la traición reformista y stalinista. Pero es tambien contradictoria y opuesta a una deformación economicista muy arraigada en nuestra organización -- desde su origen.

El militante que está de acuerdo con la necesidad de construir la organización comunista como una organización de combate lo cual significa tomar iniciativa de acción, puede caer en una contradicción insalvable si no levanta la vista de su empresa. ¿Qué iniciativas puede tomar dentro de la empresa?. Y más cuando ---

coincidimos todos en afirmar que en las actuals condiciones de represión, una lucha aislada y poco organizada es desarmada por la represión burguesa.

Para resolver la contradicción es necesario adoptar un punto de vista mas general, más político. Es necesario pasar a considerar el desarrollo desigual y combinado de la vanguardia del movimiento de masas en España, desarrollo que situa como sectores punta de esta vanguardia a los estudiantes y a la juventud obrera. La vanguardia tiene ya un ca racter de masa entre los estudiantes y la juventud obrera y nosotros tenemos ya posibilidades de movilización masiva en estos sectores. Al mismo tiempo, nuestra implantación y nuestras posibilidades de movilización se dan antes en sectores periféricos de la clase (pequeña y medias empresas, construcción etc..) que en los sectores de vanguardia. Nuestra tarea consiste en desarrollar las posibilidades de luchas masivas que tengamos en estos sectores para acelerar nuestra implantación en los sectores de vanguardia, aprovechando la percusión objetiva y subjetiva de esta lucha en ellos.

Lo anterior significa claramente que durante todo un periodo las acciones de masas que impulsemos van a quedar reducidas en buena medida, al ámbito de la vanguardia amplia. Con las fuerzas de las que disponemos actualmente el objetivo que debemos proponernos es la conquista y movilización de esta vanguardia, a menos que queramos correr el riesgo de proponer objetivos que sobrepasen las fuerzas disponibles y acaben provocando la desmoralización.

Y sin embargo vamos a llamar a luchar a esta vanguardia por consignas de masa. Pero no existe ninguna contradicción en ello, es la condición de que puedan aglutinar a la mayor parte posible de esta vanguardia, de que, eventualmente, pueda convertirse en una lucha de masas mucho más amplia. Abajo el E de E o las 40 h son consignas de masa y sin embargo sólo conseguiremos movilizar tras ellas a una vanguardia. A raiz de la Amnistía vimos el sectarismo y la inutilidad de consignas como construyamos SOR, por ello las abandonamos y pasamos a elegir consignas de masa. Hay que evitar la ilusión espontaneista y oportunista que supone que, por el solo hecho de pasar a las consignas de masa se puede ya movilizar amplios sectores de la misma, con independencia de las condiciones organizativas.

¿Significa todo lo anterior que no debemos dirigir luchas en las empresas bajo nuestra propia bandera? Significa solamen-

te que solo debemos tomar la responsabilidad de lanzar una lu-- cha cuando podamos garantizar las condiciones políticas y organizativas para que alcance, por lo menos, una victoria parcial, para que no se comvierta en un factor de desmoralización para - la mayoría de los obreros que participan en ella. Significa -- que toda lucha debe revertir también en un aumento de nuestra - influencia política y organizativa sobre la vanguardia. Estas - dos condiciones pueden reunirse ya sea porqué existe una red de PROLETARIO y un apoyo de la LCR capaz de inclinar la relación - de fuerzas a nuestro favor, ya sea porqué se lanza la lucha en medio de una ola de luchas espontaneas o lanzada por reformis-- tas (caso de Izco) que hacen mas dificil su represión por la -- burguesía.

Sin duda en la mayoría de las ocasiones se producirán lu- - chas de empresa o de conjunto, al margen de nuestro control. -- Nuestra organización es tan incapaz de dirigirlas como de impedirlas. La única posición correcta en tales casos consiste en - apoyar y defender estas luchas en el de toda nuestra organización. Desarrollar en ellas una explicación política desde - las posiciones marxistas revolucionarias, proponer y realizar - en la medida de nuestras posibilidades aquellas iniciativas que cuesten el máximo a los capitalistas y el mínimo a los obreros- (incluida entre estas iniciativas la defensa firme de un repliegue ordenado tan pronto como la correlación de fuerzas comience a jugar claramente a favor de los capitalistas). Toda lucha o-- brera, durante la cual una mayoría de obreros se hace receptora debe ser una tribuna para nuestras posiciones políticas y un medio de materializarlas aunque sea de modo parcial. No debe darnos miedo el apoyar una lucha desde una posición política minoritaria, lo que debemos prohibirnos es ser mayoritaria si ello - quiere decir que nos hemos pasado a las posiciones de los sindicalistas y los reformistas.

3)- <u>Las armas de nuestra implantación</u>.-

Apoyarnos sobre muchos pies para avanzar en una sola dirección: la implantación comunista en los sectores decisivos del - aparato productivo.

a)<u>Un trabajo de implantación en las grandes empresas de los sectores decisivos</u>, a traves de un trabajo de agitación y propaganda políticas, de participación en luchas espontáneas o dirigidas por reformistas, de aglutinación y arrastre de una vanguardia en las campañas de la LCR, de organización de PROLETARIO y- de reforzamiento de la LCR.

b) La repercusión objetiva y subjetiva de las luchas de masas dirigidas por los trotskistas en la Universidad, los Institutos escuelas profesionales y sectores periféricos de la clase obrera. Luchas en las cuales los trotskistas podemos y debemos conseguir situarnos en la vanguardia, ganando el tiempo perdido y para lo cual existen unas extraordinarias condiciones objetivas y subjetivas.

c) Las campañas políticas de la LCR sobre temas obreros o políticos generales, que permiten la aparición de la LCR a nivel nacional como una fuerza política organizada y eficaz contra el Estado burgués y como alternativa al aparato centralizado del PCE. Se trata fundamentalmente de campañas de agitación y propaganda, a lo largo de las cuales se desarrollan posiciones marxistas revolucionarias. Durante la campaña se realizan una serie de acciones propagandísticas (manifestaciones, pintadas etc,) y de luchas preparatorias que culminan, en unas fechas propagandísticas, en unas acciones generales de la LCR y otras organizaciones que han aceptado la unidad de acción

d) La prensa comunista nacional, como vehículo de la propaganda trotskista, de la clarificación política de la vanguardia, de lucha contra la ideología burguesa. Es un instrumento insustituible para lograr nuestra hegemonía sobre la vanguardia e incidir sobre la crisis del stalinismo, del reformismo y el oportunismo. Debe ser también el vehículo de una elaboración teórica intensa para la consolidación de la nueva vanguardia.

4)- Reforzar la LCR

Es necesario tomar clara conciencia de que para llegar a ser un polo de atracción para la nueva vanguardia, para ser capaces de proponerle iniciativa de acción que demuestren la necesidad de existencia de una organización comunista, es necesario ante todo un refuerzo político y organizativo de nuestro grupo.

Es indudable que, en el periodo anterior hemos conseguido una cierta implantación de PROLETARIO y U.R. en algunos sectores. Estas estructuras corren el riesgo en algunos sectores donde han alcanzado un mayor desarrollo (PROLETARIOen B. y UR enM) de convertirse en organizaciones políticas centristas mas o menos ligadas a un grupo sectario que es COMUNISMO.

Es necesario convertir la implantación de PROLETARIO y UR en implantación de la LCR a traves de un proceso de explicación política y formación marxista revolucionaria de los mejores de sus componentes.

Al mismo tiempo debemos dotarnos de los medios organizati--

vos (construcción de nuevas células, refuerzo de los órganos -- centrales, etc.) y materiales (publicaciones) necesarios para- asegurar nuestra presencia como grupo político en la lucha de - clases.

5)- Extender nuestro radio de influencia mediante la unidad de- acción.

La unidad de acción tiene por objeto el agrupar el mayor nú mero de fuerzas posibles, organizadas o no, para realizar un ob jetivo concreto y bien determinado. Ello implica dos sosas: 1)- Que la unidad de acción supone sólo el acuerdo con la acción a realizar, no con las posiciones de cada uno de los participan-- tes; 2) que exige por parte de los marxistas revolucionarios el derecho de crítica hacia todas las otras corrientes en las cua- les pueden estar asociados, crítica que se aplica especialmente a su comportamiento en la acción comun para que sea eficaz al máximo.

Los marxistas revolucionarios propondremos la unidad de ac- ción unicamente cuando seamos capaces de llevarla a término, -- por lo menos de modo parcial, con nuestras propias fuerzas. Lo contrario sería convertir un medio de hacer mas amplia una ac-- ción en un medio de presión parasitario respecto de otras orga- nizaciones. Es evidente que la unidad de acción nos puede tam-- bien ser propuesta por estas organizaciones; en tal caso la a-- ceptación por nuestra parte vendrá determinada por la correc- - ción y las posibilidades que otorguen a la misma.

(II) PROPUESTA DE CAMPAÑA POLITICA

1).- Durante el periodo que se ha abierto de luchas espontáneas radicales y dispersas, organicemos a la vanguardia obrera y es- tudiantil para una lucha de masas contra la agresión de la dic- tadura franquista:

==Contra la represión burguesa legalizada por el Estado de Ex-- cepción de Guipuzcoa y la supresión del árticulo 18 del Fuero de los españoles. Contra el ataque sistemático a las organiza ciones obreras, estudiantiles y nacionalistas. Defendamos la lucha de masas impidiendo la represión sobre los mejores lu- chadores. ABAJO EL ESTADO DE EXCEPCION DE LOS ASESINOS DE E-- RANDIO, GRANADA Y EIBAR.

==ABAJO LA CNS, instrumento fascista de control y represión de los trabajadores al servicio del capital. Luchemos por una -- CENTRAL UNICA DE LOS TRABAJADORES, independiente de los capi- talistas y el Estado y basada en la democracia obrera.

FRENTE A LA LEY SINDICAL hecha a espaldas y contra los trabajadores y frente a todas las leyes capitalistas que puedan sucederle, luchemos por el CONGRESO OBRERO DE DELEGADOS DE ASAMBLEAS Y COMITES DE FABRICA que levantará nuestra central sindical de combate. BOICOT A LAS PROXIMAS ELECCIONES SINDICALES.

==Contra el alza de los precios y el control de los salarios, contra la división de los trabajadores en categorías, sexo o edad AUMENTO DE 3000 PTAS. IGUAL PARA TODOS.

==Contra las jornadas agotadoras, SEMANA DE 40 HORAS SIN DISMINUCION DE SALARIOS NI RECORTE DE LOS TIEMPOS.

2).- Todos los descontentos aislados, todas las luchas separadas, concentrémoslas en un solo combate convirtiendo los dias de las elecciones sindicales en unas jornadas de lucha por las reivindicaciones obreras. HUELGAS EN LAS FABRICAS. BOICOTEEMOS CON NUESTRA LUCHA LAS ELECCIONES SINDICALES. MANIFESTEMONOS EN LA CALLE.

3).- Durante toda la campaña desarrollemos las posiciones de la LCR y expliquemos la alternativa a las luchas obreras:

==O generalización de las luchas o multiplicación de las derrotas. Defendamos las luchas aisladas con movilizaciones de conjunto: creemos comites de solidaridad.

==Destaquemos los objetivos que hacen la unidad de la clase.

==Las luchas son asunto de todos los trabajadores. Organización unitaria y democrática de las luchas de masa: Asambleas y Comites elegidos y revocables en las mismas. Creemos Comités interempresas cuando las luchas se generalicen.

==Solo con la lucha impondremos nuestros objetivos: NO a los "cauces legales" de los capitalistas; NO a los mecanismos de "dialogo" burgués; SI a la lucha de clases frente a los instrumentos de contención y división. Al margen de los convenios. Rompamos los convenios impuestos, Llevemos la lucha a la calle con nuestras acciones y manifestaciones.

==Piquetes y destacamentos de combate para la protección de las acciones de masa (huelga, asamblea, manifestación). Escarmiento de confidentes, chivatos y esquiroles: Limpiemos la retaguardia.

==Extendamos nuestra organización permanente de combate.

4).- A todas las organizaciones que están dispuestas a luchar por la totalidad o una parte de los objetivos de nuestra plataforma las llamamos a realizar la más amplia unidad de accion --

para:

--Agitación y propaganda, en cada uno de los lugares donde nos encontremos o a nivel de localidad, zona, etc. Puede tratarse tanto de octavillas conjuntas, como de Asambleas, pintadas, carteles, comandos etc.

--Acciones y movilizaciones en las empresas, facultades, barrios escuelas etc. Manifestaciones en la calle

--Creación de Comités de Solidaridad, organismos unitarios para la explicación, defensa y sostenimiento económico de las luchas obreras.

Todo ello salvaguardando nuestra propia autonomía como organización, así como la libertad de crítica, especialmente en lo que se refiere a la acción conjunta.

(III) COMO LLEVAMOS ADELANTE LA CAMPAÑA POLITICA

1).- Formas de agitación y propaganda.

a)Escrita --de la LCR:mediante la revista COMBATE mensual (4 números ?) que se dedicará en especial al desarrollo de la campaña.- Mediante 5 o 6 hojas de agitación generales de la LCR, tiradas a 30.000 ejemplares.

--de PROLETARIO:mediante algún número de la revista dedicado a ello, además de hojas de localidades, empresa, etc.

--hojas de UR, BARRICADA, CRde Barrios y de EFP!

b)Oral --Asambleas dentro y fuera de las empresas y los centros.

--Reuniones amplias explicativas.

c)Manifestaciones convocadas clandestinamente reuniendo a varios centenares de estudiantes y obreros, manifestaciones fantasmas propagandísticas, comandos, pintadas en una zona o en empresas, carteles en la calle y dentro de las fábricas, etc.

2).- Actuación de la LCR en las empresas.

a)en las empresas donde nuestra implantación tiene un peso decisivo para el desarrollo de las luchas.

-Solo tomaremos la responsabilidad de iniciar el combate con la patronal cuando creamos reunidas las condiciones políticas y organizativas, internas y externas, que nos permitan ganar la prueba de fuerza, Deberemos ser especial

mente conscientes que, de no cambiar la coyuntura económica y política, la patronal sigue interesada en convertir una lucha insuficientemente preparada en un medio de despedir y represaliar a los mejores luchadores. Esto implica la necesidad de desenmascarar ante los obreros a los inconscientes y provocadpres. Solo en un contexto de luchas generalizadas, sea espontaneamente, sea por iniciativa de los stalinistas o reformistas, sería correcto por nuestra parte lanzar a la lucha estas empresas, confiando mas en la fuerza de las grandes masas en lucha que en el soporte que la LCR pueda asegurar en un momento dado.

-La táctica que se ha llamado de muerde y huye debe ser descartada en general para este periodo. Entendida como tactica de lucha de la mayoría o de una parte significativa de los obreros de una empresa, que consiste en bajos rendimientos, paros parciales, paros localizados en determinadas secciones, etc, sin enfrentamiento global con la patronal, requiere en general, dos condiciones: a)un elevado grado de organización que permita el momento y lugar de la acción, la duración de la misma, el repliegue en el momento oportuno, etc. b)una coyuntura económica y política de cierta flexibilidad para la burguesía o bien la organización suficiente por parte de los obreros, que permita afrontar con posibilidades de éxito una prueba de fuerza global precipitada por la burguesía.

b)en empresas donde tengamos una débil implantación. Nos será imposible, en general, influir de modo significativo en el desarrollo de las luchas, que se producirán de modo espontáneo o serán dirigidas por reformistas o stalinistas. Nuestra posición será la de participar y apoyar estas luchas desde las posiciones propias, señalando sin ambigüedad las diferencias (incluido el lanzamiento de la propia lucha por falta de organización o la necesidad de efectuar un repliegue ordenado) y aportando las iniciativas que puedan hacerle mas temible para los capitalistas y que le defiendan mejor de la represión.

c)Ante cualquier lucha de masa ya sea promovida por la LCR, espontánea o dirigida por reformistas, estemos o no presentes directamente en ella.

La LCR la sostendrá desde una posición crítica y la defenderá de la represión burguesa mediante : a)la explica-

ción y difusión de la misma; b)creando Comités de Solidaridad; c)promoviendo acciones y movilizaciones de apoyo en la medida de las posibilidades de la LCR y mostrando para ello la más amplia unidad de acción a las organizaciones obrera y estudiantiles.

Como criterios y formas de actuación válidos en todas las luchas debemos señalar:

--la necesidad de ligarlos puntos reivindicativos específicos de empresa, ramo, etc, con los objetivos y las consignas políticas de la campaña, así como con las formas de lucha y de organización correspondientes.

--Referir cada lucha aislada a la necesidad de preparar una lucha de conjunto, como único medio de imponer los objetivos obreros. Referirse a las jornadas de lucha contra las elecciones sindicales y por las reivindicaciones obreras.

--Necesidad de arropar al máximo cualquier intervención de los militantes comunistas y de PROLETARIO, así como de desarrollar el trabajo de propaganda explicación y preparación de acciones mediante reuniones amplias dentrabajadores dentro o fuera de las empresas, por contraposición al asambleismo (asambleas promovidas por una pequeña vanguardia con fines de agitación y propaganda de cara al reclutamiento, que provocan una represión sin posibilidad de respuesta eficaz y degeneran en estallidos capitalizados por los reformistas o los aventureros).

3).- <u>Actuación de la LCR en Universidad, Preus, EFP</u> (Ver los apartados correspondientes.)

4).- <u>Qué objetivos pensamos cubrir con esta campaña</u>.

Nuestras fuerzas no nos permiten esperar, de modo realista que en esta campaña podamos dirigir movilizaciones de amplios sectores de masas. Si estas movilizaciones se dan, serán promovidas por los stalinistas o espontaneistas y nuestra presencia en ellas será minoritaria. Tampoco se trata, en absoluto, de una campaña propagandística. Podemos y debemos dirigir movilizaciones de masa, aunque esta masa se reduzca exclusivamente a sectores de la vanguardia amplia. La extensión y las formas de estas movilizaciones dependen en buena medida del desarrollo de la campaña y del avance de nuestra implantación durante la misma. El éxito de esta campaña lo mediremos por:

a) el grado de sensibilización de la vanguardia amplia alrededor de los objetivos y consignas de la campaña, así co

mo del eventual carácter de masa que puedan tomar.
b) el grado de estructuración que logremos conferir a esta vanguardia, organizándola en CR y PROLETARIO.

13-B

c)el refuerzo de la LCR que resulte.

5).- <u>1er. PASO DE LA CAMPAÑA: REFORZAR LA LCR Y SUS ORLAS</u>

a)- Reforzar los órganos de dirección (CC, BP, Comite de Redacción de Combate y Comunismo, CL)

b)- Reforzar el aparato material.

c)- Rearme político discutiendo la T-P

d)- Preparar las orlas para la campaña.

Este proceso tiene implicaciones distintas para las diversas localidades:

<u>Nueva York</u>; Explicación de la T-P y sus presupuestos políticos-a los militantes mas avanzados de PROLETARIO y pase de algunos de ellos a militantes a prueba y selección de otros para el cursillo. Reducir PROLETARIO a una revista de 4 hojas. Un esfuerzo especial-para incrementar nuestra implantación y capacidad -de dirección en Uni. y Preus.

Poner en pie definitivamente los CR, liquidando la-plataforma de implantación.

<u>Suiza</u>: Un esfuerzo especial de prospección en la Universidad, -reconvirtiendo algunos. Refuerzo del control sobre Preus y CR.

<u>Irlanda</u>: Intensificar el trabajo en Un. y CR. Esfuerzo de prospección. Espaciar PROLETARIO cada 1 1/2-2 meses hasta-no disponer de una mejor colchoneta y de nuevos camaradas.

<u>Venecia</u>: Construcción de una célula. Trabajo en Uni. y CR.